Notas para un estudio de César Vallejo

Efraín Subero

Una biografía satisfactoria no hay, y nunca será escrita.

HANSS MAGNUS ENZENSBERG

YO ERA MAESTRO de Escuela en un campo petrolero del Oriente de Venezuela, cuando me encontré en las calles de Caracas el 15 de marzo de 1955.

Dejo la fecha porque ese día vi en las vidrieras de la Librería Central (sello azul, 87142, todavía los teléfonos de Caracas eran de cinco cifras) las *Poesías completas,* de César Vallejo.

Había leído algo de Vallejo y estaba con el grillo por dentro. De manera que sus poemas al alcance de la mano constituyeron un momento en mi vida verdaderamente inolvidable.

No lo digo por propia confesión, sino para que se vea hasta dónde un poeta puede signar una vida. Y hasta dónde, tanto los lectores como los poetas necesitan de comunicación recíproca. A partir de ese entonces empecé a leer a Vallejo apasionadamente. Cuando regresé a Caracas, en 1958, que fue cuando pude regresar, Vallejo seguía siendo el poeta de mi devoción. Lo digo, porque eso justifica que José Manuel Castañón, abanderado de Vallejo en Venezuela, me invitara a formar parte de la Sociedad Venezolana Amigos de César Vallejo y que, el 15 de abril de 1961, leyera ante José Ramón Medina, entonces también Presidente de la Asociación de Escritores Venezolanos, y de un grupo de vallejistas entrañables, mi primer trabajo sobre Vallejo. Se trataba de "El fatalismo de Vallejo", publicado en *Almanaque literario venezolano 1961-62* (Caracas, Editorial Arte, 1962).

Después he dedicado varios años de mi labor docente, tanto en la Universidad Católica "Andrés Bello" como en la Universidad

"Simón Bolívar", y tiempo antes en mi desempeño en la Universidad Central de Venezuela, a cursos monográficos sobre la vida y obra del poeta.

Nunca me había animado, sin embargo —después de mi trabajo de 1961— a publicar nada sobre Vallejo, hasta ahora, cuando la apremiante solicitud de colegas y discípulos, me lleva a ello.

He preferido, por ahora, no obstante, ordenar unas cuantas fichas que estructuran NOTAS PARA UN ESTUDIO DE CESAR VALLEJO, las que, naturalmente, no constituyen ni con mucho una entrega definitiva, sino un aporte necesario para el conocimiento del primer poeta de América.

He procurado reunir aquí los datos más fidedignos y, a veces, los más contradictorios apelando, en todo caso, a los testimonios que he juzgado de mayor valor.
No ha sido fácil. Parece que en torno a César Vallejo nada sigue siendo fácil.

Caracas, febrero de 1972

EFRAÍN SUBERO

NOTAS

1892 - Marzo 16. Nace César Vallejo en Santiago de Chuco, La Libertad, Perú. (En el pasaporte de Vallejo aparece erróneamente como fecha de su nacimiento el 6 de junio de 1893). Por algún tiempo se polemizó sobre la fecha exacta de su nacimiento.

Testimonios:

Luis Espejo Asturrizaga: "Lo exacto y que no admite dudas es la propia versión de Vallejo de que cumplía años el 16 de marzo. Esto lo sabíamos todos sus amigos íntimos y en esa fecha lo festejábamos".

Ernesto More: "Marzo 16, se publica en *La Reforma,* de Trujillo, la nota periodística en que se saluda el Cumpleaños de Vallejo, a quien sus amigos le ofrecen un banquete en la huerta de «Los Tumbos». El poeta cumplía 29 años". (1921).

Genealogía:

Abuelos paternos: José Rufo Vallejo (sacerdote español), Justa Benites. Abuelos maternos: Joaquín de Mendoza (sacerdote), Natividad Gurrionero.

Padres: Francisco de Paula Vallejo Benites, María de los Santos Mendoza Gurrionero.

Espejo Asturrizaga: "El matrimonio tuvo 11 hijos; siete varones y cuatro mujeres.

"Estos por orden de nacimiento fueron: María Jesús, Víctor Clemente, Francisco Cleofé, fallecido en la niñez; Augusto José, María Encarnación, fallecida muy joven; Manuel Natividad, Néstor de Paula, María Agueda, Victoria Natividad, Miguel Ambrosio y *César Abraham*".

La casa natal

"La casa de los Vallejo estaba (y lo está hasta hoy) en el barrio de Cajabamba, en la calle Colón Nº 96".

Así era:

"La casa ofrecía un portón a la entrada. Se ingresa a ella y sigue un zaguán que da a un patio empedrado; tomando a la izquierda, al extremo hay una puerta que da entrada a una habitación bastante amplia (a ésta le llamaban «el cuarto verde» por estar pintadas sus puertas de ese color), siguiendo de frente hay otra puerta que da a un patio más pequeño, a la izquierda otra habitación; aquí nació César. Anteriormente tenía esta habitación puerta a la calle. Aquí, asimismo, falleció la madre de los Vallejo. A la derecha y al fondo de este patio, en la parte baja, existían (en esa época y nada había cambiado mucho antes de que yo visitara la casa) corrales donde se criaban animales domésticos (...). Volviendo al patio central de la casa, al fondo está la sala y luego siguen las habitaciones del papá, de Víctor y su señora e hijos menores. En la planta alta hay varias piezas, que sirven algunas de depósito de las cosechas de las chacras de don Víctor.

"En la época en que nació César, la casa era muy modesta. Don Víctor la reconstruyó, ampliándola y adquiriendo la parte del centro, donde vivían cuando la visité. La casa, como todas las de esa calle, es de techo oblicuo con tejas rojas; éstas sobresalen cubriendo parte de la vereda, la pared termina en un poyo. Desde el interior se puede ver a la distancia, el cementerio de Santiago".

El pueblo:

Hans Magnus Enzensberg: "Santiago de Chuco está situado a 3.115 metros sobre el nivel del mar, en un remoto valle lateral de la cordillera de los Andes. Setenta años atrás, una angosta y polvorienta carretera era la única comunicación del pueblo con el mundo exterior. Todavía hoy sigue siendo la única. Sobre sus innumerables curvas en herradura, los camiones llevan los minerales de las primitivas minas de cobre, plomo y tungsteno de la provincia a la estación final del ferrocarril, que se encuentra a casi 100 kilómetros de distancia en el valle. El ferrocarril lleva a un pequeño puerto minero en la costa del Pacífico. Allí se embarca, también, el ganado de Santiago de Chuco, el trigo, el jamón y el queso; además de algunos bultos con objetos de paja y artícu-

los de talabartería y alfarería. Con esto los habitantes de Santiago se ganan la vida. Hoy día son cuatro mil, a fines del siglo XIX eran la mitad. El viaje a Lima es lejos, demora unos 4 ó 5 días. La capital está situada a 500 kilómetros al sur. En la época de lluvia, Santiago de Chuco parece una trampa: durante semanas la carretera que hay resulta intransitable. Solamente 14 casas disponen de luz eléctrica, la mayoría no tiene ni agua potable ni alcantarillas. En la estrecha y confusa aglomeración de los techos de la ciudad —porque Santiago se considera una ciudad— crece hierba. El teléfono más cercano se encuentra en Otuzco. Un buen jinete puede llegar allá en dos días".

Mayo - Partida de Bautismo

Nº 722 - César Abraham Vallejo

"En esta Santa Iglesia Parroquial de S. de Chuco, a los diez y nueve días del mes de mayo de mil ochocientos noventidós. Yo el Cura Compañero, bautizé, exorcisé, puse óleo y crisma según el orden de Nuestra Santa Madre Iglesia a un niño de sexo masculino, de dos meses a quien nombré César Abraham, hijo legítimo de Francisco de P. Vallejo y de María de los Stos. Mendoza, natural(s) y vecino(s) d'esta..."

900 - Vallejo tiene 8 años. Se le matricula en la Escuela Municipal para que curse el 1er. año de Instrucción Primaria. Más tarde se le traslada al Centro Escolar Nº 271. Su maestro es Abraham Arias quien recuerda a Vallejo veinte años más tarde:

"Era un chico alegre, pero que tenía días que se encerraba en sí mismo y hasta huía del trato de los demás chicos. Era contraído en sus estudios y se distinguía por la firmeza y seriedad con que sabía responder a las más diversas preguntas".

905-1908 - Vallejo sigue estudios de Educación Secundaria en el Colegio Nacional de San Nicolás de Huamachuco. Ostenta la matrícula Nº 28, y se inscribe exactamente el 6 de abril. Reside en la calle Balta Nº 2, propiedad de Doña Desposorio Galarreta. La matrícula aparece errada en este sentido.

En sus cuatro años de Secundaria, Vallejo obtuvo diversas distinciones.

Cuenta Espejo Asturrizaga:

"Las vacaciones escolares las pasaba el joven Vallejo en Santiago, pero algunas veces estuvo en la Hacienda «Tulpo», donde uno de sus familiares, su hermano Víctor, estaba ejerciendo el puesto de Administrador de Campo (...). También estuvo en algunas ocasiones en los asientos mineros de Tamboras y Quiruvilca".

El testimonio de Juan Díaz Saenz lo describe "callado, reservado y contemplativo. Se pasaba las horas con un libro en las manos mirando al cielo o la lejanía de los caminos".

1909 - Vallejo está de vuelta en Santiago. Las dificultades económicas de la familia impiden enviarlo a Lima. Ayuda a su padre "Don Francisco de Paula, que ejercía el puesto de Gobernador del Cercado y además se dedicaba a la defensa, a leerle los expedientes y a ayudarle en la redacción de los recursos de los numerosos clientes que lo buscaban por ser Don Francisco el mejor defensor de Santiago en aquellos días".

1910 - *2 de abril.* Vallejo inicia estudios de Letras en la Universidad de La Libertad, en Trujillo. Matrícula Nº 56.

Interrumpe los estudios meses más tarde, debido a dificultades económicas.

1911 - *19 de abril.* Vallejo se inscribe en el 1er. año de la Facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima. Habita en la calle de Corcovado Nº 445, en la casa de Nemesio León Guzmán. Por entonces firma Abraham C. Vallejo. No llega a concluir el primer año. De nuevo interrumpe sus estudios.

Mayo. En el pueblo de Ambos es Preceptor de los hijos del hacendado Dominto Sotil. En este trabajo permanece hasta el mes de diciembre cuando retorna a Trujillo.

12. Desempeña el cargo de Ayudante de Cajero en la hacienda azucarera "Roma", en el valle de Chicama, próximo a Trujillo. En este cargo permanece hasta enero de 1913, cuando renuncia y regresa a Santiago de Chuco.

1913 - *Enero.* Vallejo permanece al lado de su familia en Santiago de Chuco.

Marzo. De nuevo se matricula en la Universidad de Trujillo para reiniciar sus estudios de Letras. Se hospeda en el hotel "El Arco", calle del Arco. Vallejo visita "Tulpo" una hacienda serrana, y observa la dura situación del indio en las minas de Tamboras y Quiruvilca.

Se desempeña como Preceptor de 3er. año en el Centro Escolar Nº 241, situado en la Plaza de Armas. Dicta clases de Ciencias Naturales.

Al terminar el año lectivo, regresa a pasar vacaciones en Santiago de Chuco. Se lleva obras de Taine, Homero, Manuel Acuña, que recibe como premio a su brillante trayectoria universitaria.

Septiembre. Publica en el Nº 4 de la revista "Cultura infantil", "Fosforescencia", posiblemente el primer poema que da a conocer.

14 - *Marzo.* Al término de sus vacaciones regresa a Trujillo a continuar sus estudios de Letras. Sigue también como Preceptor en el Centro Escolar Nº 241.

Septiembre. Publica un tercer poema —"Fusión"— en el Nº 12 de "Cultura infantil". El segundo —"Transpiración vegetal"— lo había publicado en el Nº 7, correspondiente a diciembre de 1913.

Diciembre. Culmina de manera exitosa el 2º año. Recibe como premio diplomas y libros, entre éstos: *Apéndice a mis últimas tradiciones peruanas,* de Ricardo Palma; y como Premio Mayor, "Contenta de Bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras". Regresa a Santiago de Chuco con el propósito de pasar vacaciones con los suyos.

1915 - *Marzo.* Al regreso de sus vacaciones a Santiago de Chuco, se matricula en el 1er. año de Jurisprudencia. Entra a formar parte del Personal docente del Colegio Nacional de San Juan. Se encarga del 1er. año de la sección de Primaria.

Junio 3. En un suelto del periódico "La Reforma" se menciona a Vallejo entre un grupo de estudiantes que organizan actividades culturales. A partir de esa fecha "empieza a figurar con frecuencia su nombre en los diarios trujillanos".

Agosto 22. "Fallece en Santiago de Chuco su hermano Miguel A. Vallejo, compañero de sus juegos infantiles y unos años mayor que él".

Septiembre 22. Presenta al Rectorado su Tesis de Grado. "Consigue brillante aprobación".

Texto de la portada: "Universidad de la Libertad - *El Romanticismo en la poesía castellana* - Tesis sustentada por César A. Vallejo para optar al grado de Bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras - Trujillo - Tipografía Olaya - Progreso 511 - 1915", 65 páginas.

Hay edición reciente: v. *César Vallejo: sus mejores obras,* Lima, Editorial Gráfica Pacific Press, S. A., 1971 (Fondo de Cultura Popular).

Septiembre 25. El periódico trujillano "La Reforma", publica su extenso poema "Primaveral", compuesto por dieciocho cuartetos endecasílabos. Es la primera vez que firma con el nombre que lo hará inmortal: *César Vallejo.*

Diciembre. Culmina exitosamente el 1er. año de Jurisprudencia. Es galardonado una vez más con diplomas y libros.

1916 - *Marzo.* "Regresa de sus vacaciones de Santiago de Chuco y se matricula en el 2º año de Jurisprudencia".

Abril 1º Se reintegra a sus labores docentes en el Colegio Nacional de San Juan.

Abril 14. Publica en "La Reforma" su soneto "Nocturno", que inserta más tarde en *Los heraldos negros* con el título de "Nochebuena". Vallejo sustituye el terceto final. También publica en "La Industria", "Despedida"; "Sauce", en *Los heraldos negros.*

Mayo 20. En el mismo periódico publica "Noche en el campo" que incluye en *Los heraldos negros.* Ahora se titula "Hojas de ébano" y muestra numerosas variantes.

Julio 28. En edición extraordinaria de "La Reforma", publica dos sonetos bajo el título de "Fiestas aldeanas". Ambos, con variantes importantes, forman parte del "Terceto autóctono" en *Los heraldos negros.*

Septiembre 23. Publica en "La Industria" el soneto "Encaje de fiebre". Vallejo lo incluye con el mismo título en *Los heraldos negros,* pero lo modifica sustancialmente. En estos días finales de septiembre sostiene las últimas entrevistas con María Rosa Sandoval, con quien ha mantenido apasionados amores.

Diciembre. Culmina el 2º año de Derecho, y de nuevo es galardonado. Se marcha a Santiago de Chuco a pasar vacaciones. El viaje lo hace por tren hasta la hacienda de Menocucho, y de allí hasta Santiago, en bestias.

En Menocucho escribe su poema "Los arrieros", incluido con igual título en *Los Heraldos negros:*

Arriero, vas fabulosamente vidriado de sudor.
La hacienda Menocucho
cobra mil sinsabores diarios por la vida.
Las doce. Vamos a la cintura del día.
El sol que duele mucho.

17 - Vallejo regresa a Trujillo para cursar el 3er. año de Derecho. Continúa con su cargo de Preceptor en el Colegio Nacional de San Juan.

Inicia tormentosos amores con Zoila Rosa Cuadra, a quien apoda Mirtho. Al mismo tiempo admira a "una encantadora chiquilla apellidada Murguía (...)". Para ella escribió "Bordas de hielo", incluido con el mismo título en *Los heraldos negros:*

Vengo a verte pasar todos los días
vaporcito encantado siempre lejos...

Junio 10. Vallejo lee en una fiesta ofrecida por Macedonio de la Torre su famoso poema "Los heraldos negros", inspirado en un grave problema que confronta su hermano Néstor.

Junio 16. Publica en el periódico "La Industria" su poema "Comunión", que incluye con el mismo título en *Los heraldos negros.* Esta vez se inspira en Hermelinda Melly: "¡Linda regia!".

Junio 22. En el mismo periódico publica su soneto "Bajo los álamos", con el mismo título en *Los heraldos negros.* El poema está dedicado a José Eulogio Garrido, quien le insinuó el tema, extraído de una litografía que conservaba Garrido en su apartamento de Trujillo.

Junio 23. Publica en el periódico "La Reforma" los poemas "Para el alma imposible de mi amada" y "El tálamo eterno". Ambos están incluidos en *Los heraldos negros.*

Junio 30. También "La Reforma" publica su serie de cuatro sonetos "Nostalgias imperiales", que titula la tercera parte de *Los heraldos negros.*

Julio 15. En una carta que le envía desde su residencia de Barranco, en Lima, el afamado poeta peruano José María Eguren, lo consagra:

"Sus versos me han parecido admirables por la riqueza musical e imaginativa y por la profundidad dolorosa. Conocía algunas composiciones de su pluma, habiendo preguntado por usted en más de una ocasión, con el sentimiento de no haber practicado la prosa, pues sus poesías se prestan para un estudio maestro".

Julio 21. Vallejo da a conocer en "La Reforma" otro de sus poemas famosos: "El pan nuestro".

Agosto 4. También en "La Reforma" publica "Amor", otro de los poemas que integrarían *Los heraldos negros.*

Agosto 11. En el mismo periódico otro de los poemas que irán al primer libro: "Pagana".

Agosto 18. Publica en "La Reforma" el poema "Simbolista", el mismo que aparece en *Los heraldos* con el título: "Retablo".

Agosto 25. También en "La Reforma" otro de sus grandes poemas: "La cena miserable".

Septiembre 2. Escribe su soneto "El poeta a su amada", inspirado en Mirtho. Lo publica seis días después en "La Reforma". Con

el mismo título y algunas variantes, está recogido en *Los heraldos negros*. La revista "Variedades", de Lima, edición del 22 de septiembre califica esos versos de Vallejo como "burradas más o menos infectas".

Septiembre 15. Publica en "La Reforma", también inspirado en Mirtho, el poema "Estrella vespertina", que recoge en *Los heraldos* con el título de "Yeso":

Silencio. Aquí se ha hecho ya de noche,
ya tras del cementerio se fue el sol;
aquí se está llorando a mil pupilas:
no vuelvas; ya murió mi corazón.

Silencio. Aquí ya todo está vestido
de dolor riguroso; y arde apenas,
como un mal kerosene, esta pasión.

Los amores con Mirtho hacen crisis. Vallejo le escribe su poema "Septiembre", incluido con igual título en *Los heraldos:*

Aquella noche de septiembre, fuiste
tan buena para mí... hasta dolerme!
Yo no sé lo demás; y para eso
no debiste ser buena, no debiste.

Aquella noche sollozaste al verme
hermético y tirano, enfermo y triste.
Yo no se lo demás... Y para eso
yo no se por qué fui triste... Tan triste!

Diciembre. En una noche de bohemia, incitado por el alcohol, el éter (que ocasionalmente usaba como droga) y el lacerante recuerdo de Mirtho, Vallejo intenta suicidarse. Se disparó llevándose el revólver a la sien derecha. Pero no acertó con la única bala que tenía el arma en el tambor. Según propia confesión, "después que rastrilló el arma, se dio cuenta exacta de lo que había hecho".

Diciembre 27. En horas de la mañana y por el puerto de Salaverry se embarca en el vapor "Ucayali" rumbo a Lima.

Diciembre 30. Vallejo llega a Lima. Se hospeda en el hotel Colón, calle de la Pescadería.

1918 - *Enero.* Conoce a Abraham Valdelomar. Se relaciona con la gente de letras. Visita a José María Eguren y a Manuel González Prada. Desde Lima, colabora en el periódico "La Reforma", de Trujillo. Su situación económica es difícil.

Febrero. Federico Esquerre le escribe informándole que María Rosa Sandoval ha muerto "en un humilde caserío serrano, cerca de la ciudad de Otuzco".

Conmovido por la noticia, Vallejo escribe "Los dados eternos", uno de los poemas inmortales de *Los heraldos negros:*

Dios mío, estoy llorando el ser que vivo;
me pesa haber tomádote tu pan;
pero este pobre barro pensativo
no es costra fermentada en tu costado:
tú no tienes Marías que se van!

En la dedicatoria al Maestro Manuel González Prada, el propio Vallejo califica al poema como una "emoción bravía y selecta".

Se desempeña como Profesor en el Colegio "Barros", situado en el jirón Ancash Nº 506 (esquina Juan de la Coba y Cerco de San Francisco).

Julio. Termina de estructurar los originales de *Los heraldos negros.* Vallejo encarga la edición a la imprenta de Souza Ferreira, calle de la Pileta de la Merced. El libro, impreso, espera hasta el año siguiente por el prólogo ofrecido por Abraham Valdelomar.

Agosto 9. Recibe telegrama de Santiago de Chuco en el que se le informa que su madre falleció el día anterior. Tenía 68 años. Vallejo inicia con el número LXV los poemas de la evocación maternal que se encuentran en *Trilce:*

Madre voy mañana a Santiago,
a mojarme en tu bendición y en tu llanto...

Septiembre 13. A raíz del fallecimiento de Pedro M. Barrós, Director-Propietario del plantel, el cuerpo docente se hace cargo del mismo y encarga a Vallejo de la Dirección. El Colegio cambia de nombre. Ahora se llama: "Instituto Nacional" y funciona "en su nuevo local de Santa Clara Nº 910".

Mantiene vehementes relaciones amorosas con alguien a quien sus biógrafos apenas indentifican como "Otilia". En ella se inspira Vallejo para escribir "En las tiendas griegas" y "Capitulación", incluidos en *Los Heraldos,* y los poemas VI, VII, VIII, X, XV, XVI, XXI, XXIV, XXVI, XXXV, XXXVII, XL, XLII, XLIII, XLVI, XLVII, XLIX, LI, LVI, LVII, LXXI, LXXII, LXXIV de *Trilce.* De especial importancia en la vida de Vallejo, el contenido autobiográfico del poema X:

Prístina y última piedra de infundada
ventura, acaba de morir
con alma y todo, octubre habitación y encinta.
De tres meses de ausente y diez de dulce.
Cómo el destino,
mitrado monodáctilo, ríe.

Octubre 16. Acongojado por la muerte de su madre, le escribe a su hermano Manuel:

"No he recibido hasta hoy ni una sola letra de ustedes de Santiago. Todo en silencio. Yo vivo muriéndome; y yo no sé a dónde me irá a dejar esta vida miserable y traidora.

"En este mundo no me queda nada ya. Apenas el bien de la vida de nuestro papacito. Y el día que esto haya terminado, me habré muerto yo también para la vida y el porvenir, y mi camino se irá cuesta abajo. Estoy desquiciado y sin saber qué hacer, ni para qué vivir. Así paso mis días huérfanos lejos de todo y loco de dolor".

Diciembre. Finalizan normalmente las tareas escolares en el Instituto Nacional.

19. Los primeros meses del año —Enero, Febrero y Marzo— son "bastante difíciles para Vallejo".

Abril. Se inician las clases en el "Instituto Nacional" con un alumnado precario.

Mayo. Se inscribe en la Universidad Mayor de San Marcos para hacer el Doctorado en Letras.

La situación de Vallejo, tanto en lo relativo al Instituto como en sus relaciones con Otilia, se hace crítica.

Vallejo, que residía en el local del propio Instituto, por desavenencias con otro de los directivos, vuelve al hogar de los León Guzmán, que ahora habitan en la calle de Zamudio Nº 622, reja izquierda.

Renuncia a todos sus derechos en el Instituto Nacional y queda "otra vez en Lima despojado, sin un centavo y en la calle".

Julio 16-17. Le son entregados por la imprenta los primeros ejemplares de *Los heraldos negros,* que circula sin el prólogo que Valdelomar nunca entregó.

La situación económica de Vallejo es crítica. Hace vida bohemia. Bebida. Drogas. Frecuenta los fumaderos de opio de Huaquilla, Capón y Hoyos.

En los últimos meses del año trabaja "temporalmente como profesor del curso de Castellano en una academia comercial y como inspector y maestro en la sección primaria del Colegio de Guadalupe". El 4 de noviembre había publicado en "La Prensa" su primera colaboración: una emocionada nota titulada: "Abraham Valdelomar ha muerto".

1920 - *Marzo 1º* Es designado Inspector disciplinario del Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. Desempeña el cargo brevemente. Durante los tres primeros meses del año, Vallejo deambula por Lima "sin ocupación alguna" salvo la indicada.

Abril 27. En compañía de Juan Espejo Asturrizaga, Vallejo embarca en el vapor "Aysen", en El Callao, rumbo al puerto de Salaverry. Su destino final es Trujillo.

Mayo 1º Desconcertado por el monótono ambiente de la ciudad, escribe el extraordinario poema LXXV, de *Trilce:*

> *Estais muertos.*
> *Que extraña manera de estarse muertos./*
> *Quienquiera diria no lo estais. Pero, en/*
> *verdad, estais muertos.*

Pocos días después —siempre en compañía de Espejo Asturrizaga— viaja a su pueblo nativo de Santiago de Chuco.

Julio 3. Vallejo regresa a Trujillo. La despedida del pueblo la cuenta Juan Espejo Asturrizaga, su acompañante: "Entre las sombras que empezaban a disiparse, al paso de las bestias, abandonamos el pueblo y pude distinguir a César que, inclinado sobre la montura de su cabalgadura, lloraba. Acaso por esa Rita misteriosa cuya personalidad no me es posible revelar acaso por algún presentimiento sobre el acontecer de su futuro incierto..."

Sin duda, que es la misma que aparece en el celebrado "Idilio muerto" de *Los heraldos:*

> *Qué estará haciendo esta hora mi andina y dulce Rita*
> *de junco y capulí...*

Y tal vez sea la misma a que alude en la carta que desde Trujillo le había enviado a su hermano Manuel el 2 de mayo de 1915: "Dame razón detallada de aquella vecinita pequeñita, de aquella criatura de color moreno y de talle delgadito de quien te conté que me obsequió un pañuelo. Cuídala qué hace, cuál es su conducta y si tal vez da oídos a alguien. Y te ruego que siempre me hables de ella cuando me escribas, pues la recuerdo mucho y la sueño todas las noches; y por eso tal vez estoy triste, tan triste".

Vallejo pasa varios días en Trujillo "algo desorientado", y decide regresar de nuevo a Santiago. Quiere estar presente en las Fiestas Patronales que se celebran el 25 de Julio.

En viaje a Santiago hace escala en Huamachuco para visitar a su hermano Néstor quien ejerce el cargo de Juez de Primera Instancia. Llega con tiempo a Santiago que está viviendo días de agitación política. El 4 de Julio ha caído el gobierno de José Pardo y está en el poder Augusto B. Leguía, que cuenta con el apoyo de los más progresistas que pretenden renovar las estructuras del país.

Agosto 1º Estalla la violencia en Santiago. Se insubordinan los gendarmes contra el Su-Prefecto Ladislao Meza. El pueblo se amotina. Los gendarmes disparan. Intimidados por la guarnición traída de Huaraz, huyen. El pueblo sale en su persecución. Cercan la casa -tienda de los hermanos Santamaría —Carlos y Alfredo— enemigos políticos del grupo mayoritario que apoya al Sub-Prefecto y contra quienes existen resquemores recientes por los atropellos que cometieron en Santiago durante el gobierno de Pardo.

De la casa de los Santamaría, disparan contra el pueblo que de inmediato reacciona, rompe las puertas de la casa-establecimiento, incendia, saquea. Vallejo, en ese momento, se halla con el Sub-Prefecto Meza, ayudándole a redactar un informe de los acontecimientos. Pero la venganza política de los Santamaría lo vincula al suceso.

Agosto 3. César Vallejo encabeza un telegrama enviado desde Santiago al periódico "La Reforma", de Trujillo, en el cual se informa de lo acontecido. El diario lo publica en su edición del 4: "Hoy tropa sublevada instigada alférez Carlos Dubois, quien procedió sugestionado por elementos contrarios al régimen. Tropa ebria abaleó a pueblo indefenso asesinando honorable ciudadano Antonio Ciudad. Población unánime, indignada por alevoso crimen acompañó a Sub-Prefecto a restablecer garantías, defender autoridad citada que portóse cumpliendo su deber".

Agosto 7. En el diario "La Industria", Carlos Santamaría denuncia públicamente a Vallejo.

Agosto 17. El diario "La Reforma" publica a solicitud de Vallejo, la carta que éste ha dirigido desde Santiago el 12 de agosto al diario "La Industria", en la cual protesta por la denuncia de Santamaría: "Me he quedado sorprendido y admirado —dice— de la calumnia tan brutal con la que pretende morderme dicho Santamaría. Protesto enérgicamente de ella, en tanto hago valer mis derechos en frente de semejante infamia ante la justicia. No faltaba más. Que guarde ese Santamaría el fallo penal por tamaña calumnia que hoy denuncio".

Agosto 31. El Dr. Elías Iturre Luna Victoria, enviado por el Tribunal Correccional de Trujillo, e influido por elementos adversos al régimen de Leguía, ordena la detención definitiva de doce personas —todas del grupo leguiista de Santiago— entre las que se encuentra César Vallejo, que es acusado de "instigador intelectual" de los sucesos.

Durante "los últimos días de agosto, los meses de septiembre, octubre y los primeros días de noviembre", Vallejo permanece escondido en la casa de campo de Antenor Orrego en la campiña de Mansiche, cercana a Trujillo.

Noviembre 6. En horas de la madrugada y a instancias de un amigo, Vallejo cambia de escondite. Se dirige a Trujillo y se oculta en la casa del Dr. Andrés A. Ciudad situada en la Calle de San Martín Nº 221. Ese mismo día, a las siete de la noche, es hecho preso cuando la policía allana la residencia en donde se ocultaba a la búsqueda de Héctor Vázquez, otro de los acusados. De inmediato es trasladado a la cárcel de Trujillo en donde va a estar recluido a lo largo de 112 días.

Su experiencia carcelaria está expresada en varios poemas de *Trilce:* I, II, XVIII, XX, XLI, L, LVIII y LXI.
La cárcel estará también en el recuerdo que nutre sus *Poemas en prosa:*

"El momento más grave de mi vida fue mi prisión en una cárcel del Perú" ("El momento más grave de la vida").

1921 - *Febrero 12.* Carta al poeta trujillano Oscar Imaña, desde la cárcel:

"Tú puedes imaginarte cómo la pasaré ahora. A veces me falta paciencia y se me oscurece todo; muy pocas veces estoy bien. Llevo ya cerca de cuatro meses en la prisión; y han de flaquear ya mis más duras fortalezas".

"En mi celda leo de cuando en cuando; muy de breve en breve cavilo y me muerdo los codos de rabia, no precisamente por aquello del *honor,* sino por la privación material, completamente material de mi libertad animal. Es cosa fea ésta, Oscar.

"También escribo de vez en vez, y si viene a mi alma algún aliento dulce, es la luz del recuerdo... ¡Oh, el recuerdo en la prisión! Cómo él llega y cae en el corazón, y aceita con melancolía esta máquina ya tan descompuesta..."

Febrero. "El sábado 26 a las seis de la tarde, César salió de la cárcel de Trujillo".

Marzo. Regresa a Lima. "Estos primeros meses del año 1921, César estuvo sin trabajo".

Julio. Para esta fecha trabaja como profesor accidental en la Sección de Primaria del Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. Corrige los originales de *Trilce.*

Septiembre 13. Por Resolución Nº 208 del Director General, ingresa formalmente al Colegio Nuestra Señora de Guadalupe como Preceptor Auxiliar de la Sección Primaria. Sustituye a Don Abelardo Salazar.

Diciembre. Con "Más allá de la vida y la muerte", obtiene el Primer Premio en un Concurso de Cuentos promovido por la Institución "Entre Nous".

1922. Continúa como Profesor del 3er. año de Educación Primaria en el Colegio de Guadalupe.

Habita en la Calle de Acequia Alta Nº 425.

Entrega a los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría de Lima los originales de *Trilce,* cuyo título tiene una curiosa historia que aclara definitivamente Juan Espejo Asturrizaga: Vallejo "decide que el libro llevaría como nombre del autor el de César Perú y así se empieza a imprimir. Crisólogo Quesada y Francisco Xandoval, compañeros de domicilio de César, le iniciaron una sorda campaña de bromas y burlas por este inesperado cambio de su nombre. Le recordaron que estaba imitando a D'Annunzio, Anatole France y otros. La campaña fue subiendo de tono sobre todo en el lenguaje duro y enérgico de Crisólogo, que no desperdiciaba ocasión de zaherirlo. Por lo que César, rindiéndose a las razones de lo ridículo del caso decidió que el libro llevara su propio nombre. Comisionó a Xandoval que le corregía las pruebas, para hacer la sustitución respectiva. El "Moro" regresó con la noticia de que las primeras carillas del libro ya estaban impresas y que el rehacerlas importaba tres libras más. César se sintió muy mortificado. Por varias veces repitió tres, tres, tres, con esa insistencia que tenía en repetir palabras y deformarlas, tressss, trissss, triesss, tril, trilssss. Se le trabó la lengua y en el ceceo salió trilsssce... ¿trilce? ¿trilce? Se quedó unos instantes en suspenso para luego exclamar. Bueno, llevará mi nombre, pero el libro se llamará trilce. Esta es la versión auténtica. Relatada por Crisólogo, Xandoval y algún amigo que estuvo presente, una noche que se recordaba, delante de César, los incidentes de la publicación e impresión del libro".

Julio 1º Carta al poeta Oscar Imaña:

"Vivo muy lejos del ajetreo literario capitalino, y no me veo con

estas gentes de pluma casi nunca. De allí mi falta contigo. Pero en estos días lo haré, querido Oscar.

"Repito. Antenor que estuvo aquí en marzo, ha visto lo alejado que vivo de los escritores de aquí. Completamente. A la viva fuerza se me arrancó el otro día un cuento para "Variedades". Fue una cuestión exclusivamente de amistad y nada más. Así, pues, vivo. Y así vivo feliz y contento. ¿No te parece bien? Sí".

Octubre. En los primeros días del mes comienza la circulación de *Trilce,* "ante el desconcierto de unos y la hostilidad agresiva de otros". Todas las alabanzas son para José Santos Chocano que acaba de regresar triunfalmente al país.

Sobre *Trilce,* Vallejo le escribe a su amigo Antenor Orrego: "El libro ha nacido en el mayor vacío. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. Hoy, y más que nunca quizás, siento gravitar sobre mí, una hasta ahora desconocida obligación sacratísima, de hombre y de artista ¡la de ser libre! Si no he de ser hoy libre, no lo seré jamás. Siento que gana el arco de mi frente su más imperativa fuerza de heroicidad. Me doy en la forma más libre que puedo y ésta es mi mayor cosecha artística. ¡Dios sabe cuánto he sufrido para que el ritmo no traspasara esa libertad y cayera en libertinaje! Dios sabe hasta qué bordes espeluznantes me he asomado, colmado de miedo, temeroso de que todo se vaya a morir a fondo para que mi pobre ánima viva..."

1923 - *Febrero.* A fines de este mes entrega a los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría de Lima su libro *Escalas melografiadas.*

Marzo. Entra en circulación *Escalas.* El libro de 135 páginas consta de dos partes: "Cuneiformes", que tiene seis capítulos: "Muro Noroeste", "Muro antártico", "Muro Este", "Muro doble ancho", "Alfeizar" y "Muro Occidental". La segunda parte —"Coro de vientos"— está integrada por seis cuentos: "Más allá de la vida y la muerte", "Liberación", 'El unigénito", "Los caynas", "Mirtho" y "Cera".

La primera parte —"Cueneiformes"— fue escrita en la cárcel de Trujillo. Los cuentos fueron escritos en Lima entre 1921 y 1922.

Abril. Por reajuste de personal es cesanteado de su cargo en el Colegio de Guadalupe.

Mayo 16. Vallejo publica su breve novela *Fabla salvaje* en la colección "La novela peruana", dirigida por Pedro Barrantes Castro.

Acepta la corresponsalía del periódico "El Norte", de Trujillo.

Junio. Con 150 soles (500 francos) y en un camarote de tercera clase en el vapor "Oroya", se embarca rumbo a Francia. Era exactamente el domingo 17 de junio de 1923.

Jamás regresaría al Perú.

Julio 14. Llega a París justo cuando se festeja el Día Nacional de Francia. Meses de penuria.

Osman del Barco:

"Por ese entonces, Vallejo vivía en un hotelito situado en una calleja de la puerta falsa del Follies Bergéres, cerca de la estación del metro Cadet".

El escultor costarricense Max Jiménez lo acoge en su atelier situado "en el número 3 de la Rue Vercingetorix, en el atelier número 15". A su regreso a Centroamérica, Jiménez se lo cede a Vallejo.

Ernesto More:

"Nuestro atelier, con estar al centro de París, carecía de alumbrado eléctrico. Allí, las botellas vacías servían de candeleros. Ni qué decir que los candeleros nos sobraban. Al centro de la enorme pieza había una estufa de fierro con su gran chimenea, y su hornillo, el cual era cubierto o descubierto con una tapa redonda según se quisiera o no utilizarlo para cocina".

"Algo asombroso era aquel atelier que, en la Rue Vercingetorix, cerca de la Avenue du Maine tenía César Vallejo, quien lo había recibido del escultor centroamericano Max Jiménez, y en el que el autor de *Los heraldos negros* pasó varios meses de su más infausta bohemia. Después, cuando el Cholo mejoró la condición de sus finanzas y se trasladó al elegante barrio de la Opera, lo cedió al Chino Gálvez Orrego, su amigo inseparable desde los días de Trujillo. Mejor dicho, el Chino se quedó en el atelier cuando Vallejo se trasladó al barrio de la Opera".

Octubre 26. Desde París, inicia sus colaboraciones en el periódico "El Norte", de Trujillo (Perú).

1924 - *Febrero.* Continúa colaborando en "El Norte", de Trujillo, y mantiene sus colaboraciones durante los meses de marzo y abril. Hace amistad con Juan Gris, Vicente Huidobro y Juan Larrea. Sigue su mala situación económica.

Marzo 24. En Santiago de Chuco, muere su padre, a la edad de 84 años. Vallejo piensa regresar; no obstante, intenta conseguir una beca del gobierno español para finalizar en Madrid sus estudios de Jurisprudencia.

Abril. Inicia sus colaboraciones en "Alfar", de La Coruña, España. Allí vuelve a colaborar en el mes de noviembre.

Mayo 26. Le escribe a Pablo Abril:

"Tengo que ver de agenciarme la vida. Yo no tengo, en verdad, oficio, profesión ni nada. Sin embargo, tengo afán de trabajar y de vivir mi vida con dignidad, Pablo. Yo no soy bohemio: a mí me duele mucho la miseria, y ella no es una fiesta para mí, como lo es para otros. Usted ha visto mi situación en París. ¿Es que yo no quiero trabajar? A las usinas he ido muchas veces. ¿Será que he nacido desarmado del todo para luchar con el mundo? Puede ser. Pero este sobresalto diario viene a dar directamente en mi voluntad, y la apercolla y parece haberla tomado de presa preferida. En medio de mis horas más terribles es mi voluntad la que vibra y su movimiento va desde el punto mortal en que uno se reduce a sólo dejar que venga la muerte, hasta el punto en que se intenta conquistar el universo, a sangre y fuego. Y, sin embargo, es una voluntad estéril, baldada, la mía..."

Octubre. Vallejo enferma. Es hospitalizado y operado. De nuevo, a Pablo Abril:

"Parece que la vida sigue empecinada en herirme. Esta carta la escribo desde el hospital de la Charité, sala Boyer, cama 22, donde acabo de ser operado de una hemorragia intestinal. He sufrido, mi querido amigo, veinte días horribles de dolores físicos y abatimientos espirituales increíbles. Hay, Pablo, en la vida horas de una negrura negra y cerrada a todo consuelo. Hay horas más, acaso, mucho más siniestras y tremendas que la propia tumba. Yo no las he

conocido antes. Este hospital me las ha presentado, y no las olvidaré. Ahora, en la convalescencia, lloro a menudo por no importa que causa cualquiera. Una facilidad infantil para las lágrimas, me tiene saturado de una inmensa piedad por todas las cosas. A menudo me acuerdo de mi casa, de mis padres y cariños perdidos. Algún día podré morirme, en el transcurso de la azarosa vida que me ha tocado llevar, y entonces, como ahora, me veré solo, huérfano de todo aliento familiar y hasta de todo amor. Pero mi suerte está echada. Estaba escrito. Soy fatalista. Creo que todo está escrito. Dentro de seis u ocho días más creo que saldré del hospital, según dice el médico. En la calle me aguarda la vida, lista, sin duda, a golpearme a su antojo. Adelante. Son cosas que deben seguir su curso natural, y no se puede detenerlas".

Diciembre. "Termina la traducción del libro *En el Perú: en torno al continente latino con Jules Michelet*, del General Mangin, traducción por la que recibió en pago la suma de mil francos, que dilapidó rápidamente".

1925. Consigue un empleo en el Bureaux des Grands Journaux Ibero-americains. España le concede la beca. Sigue mal de salud.

Abril. Sigue colaborando en "El Norte", de Trujillo.

Mayo 1º Inicia la publicación de sus trabajos en "Mundial", de Lima. Los mantiene durante los meses de julio a diciembre, ininterrumpidamente.

Julio 5. Carta a Pablo Abril:

"... Como vengo sufriendo continuas dolencias y fiebres, desde hace tiempo, me acabo de consultar con un médico en forma detenida. En Les Grands Journaux se portan muy bien conmigo, y comprendiendo que la causa de mi mala salud proviene de mi miseria, que sobrellevo hace dos años, van a darme un permiso para irme al campo y fortalecerme los pulmones y el corazón que, según el doctor están débiles. El trabajo a máquina me hace daño y cualquiera preocupación nerviosa...

"Mi preocupación espiritual, con todo, me será inseparable. Usted, Pablo querido, lo comprende. Mi vida va pasando así, y ella sigue esterilizándome más y más, para toda labor. Ni yo saco nada de ella, ni nadie. Mi vida no me sirve a mí, ni a nadie. Este remordimiento se hace cada día más tormentoso y obsesionante..."

Octubre. "Viaja por primera vez a España. Lo hace con motivo de haber obtenido una beca gestionada por el Secretario de la Embajada peruana ante el gobierno de España, Pablo Abril de Vivero. Esta beca consistía en la suma de 330 pesetas mensuales. Vallejo retorna casi de inmediato a París. Desde ahora viajará a Madrid cada dos meses a los fines de hacer efectivo el cobro de la cuota que le corresponde".

Con motivo de su viaje a España escribe en crónica titulada "Entre Francia y España", que publica en "Mundial", de Lima (Nº 290, 1-1-1926):

"Voy a mi tierra sin duda. Vuelvo a mi América hispana reencarnada por el amor del verbo que salva las distancias en el suelo castellano, siete veces clavado por los clavos de todas las aventuras coloniales".

926 - *Enero 1º* Continúan sus colaboraciones en "Mundial", de Lima, y las mantiene ininterrumpidamente a lo largo de los doce meses del año.

Marzo. Reinicia sus colaboraciones en el periódico "El Norte", de Trujillo. Las interrumpe en el mismo mes y las continúa durante los meses de junio, julio, agosto, septiembre, noviembre y diciembre del mismo año.

Abril 26. Carta a Manuel Vázquez Díaz, desde París:

"Mi querido Manuel:

"Con qué emoción he leído tu carta del 25 de marzo ppdo. Ella me "ha hecho revivir años ya lejanos, y me ha traído a la memoria, sobre "todo, el recuerdo de tu casa de Lima, de tu digna y bondadosa "familia, y de tí, amigo queridísimo, que tan bueno fuiste siem- "pre conmigo. Tu carta me ha hurgado hondamente el alma. De "veras: ¡yo he vivido mucho! En Lima, en Trujillo, en la miseria, "en la embriaguez, en la orfandad, en la prisión, en duros tran- "ces siempre. Y siempre he tenido la suerte de que me auxilie y me "acompañe algún espíritu fraternal, que, como el tuyo, me ha "salvado a menudo de tal o cual crisis lamentable. Cuántos años "hace ya, desde 1921. ¡Hace ya 5 años, nada menos!

"Antes no te he escrito porque ignoraba tu dirección. A Crisólogo "(Quesada) le he escrito hasta cansarme, sin que haya yo reci-

"bido nunca una letra suya. Una vez aquí, me vi lejos de todos "los amigos de Lima. Nadie se acuerda de mí. Probablemente "creen que he muerto. Ni Carlos Espejo (Asturrizaga), ni el gordo "Quesada (Crisólogo), ni Cucho (Haya de la Torre), ni Sán- "chez Urtesga, ni (Juan José) Lora[1], ni nadie. Cuando tuve ne- "cesidad de un amigo para que cobrase mis crónicas en "Mun- "dial", mi memoria no me dio ningún nombre. No podía contar "con nadie, puesto que todos se habían quedado en el más com- "pleto silencio. Es cierto que yo no cultivo mucho el género epis- "tolar de que aprovechan otros para mantener latente una amis- "tad. Mi culpa habrá sido, acaso, de que todos ustedes me olviden. "A Carlos Manuel (Cox) me dirigí a tientas de su dirección "exacta. Y me decidí a escribirle a él, porque con él no estaba "resentido, desde que nuestra camaradería no había llegado a "ser tan estrecha que mediase derecho a acusarle de la misma "ingratitud que a ustedes.

"Tu carta ha reparado esa falta de todos los amigos. Tu carta me "ha reconciliado con todos ellos. Que te lo agradezcan. Desde "ahora te escribiré siempre, querido Manuel.

"Conservo siempre en el alma el amparo bondadoso, el amparo "sin límites, que tu generosa familia tuvo para mí en Lima. Ella "fue tan buena, tan caritativa conmigo, que su increíble bondad "no la olvidaré nunca. Así hazme el favor de decirles.

"¿No llegará algún día en que yo pueda pagarles en alguna me- "dida su generosidad? Entre tanto, que sepan que no olvido ja- "más ese hogar cariñoso y puro, tan noble y tan colmado siempre "de inmerecidas amarguras.

"Recibe para tu respetable familia mi afectuoso saludo y para tí "todo el cariño de tu hermano de siempre,

César."

Mayo. "Asiduo concurrente del Café de la Regence, conoce allí a Henriette. Con ella de compañera vivirá alrededor de dos años y medio, primero en su cuarto del Hotel Richelieu de la Rue Moliere y bastante después en el Hotel Garibaldi, en el Boulevard de ese nombre".

---

1. Las palabras entre paréntesis están agregadas por Luis Alberto Sánchez.

Julio 1º Coeditor, junto con Juan Larrea, de la revista "Favorables - París - Poemas" (Nº 1, París, julio, 1926). El primer número "se acompañó con esta tarjeta de intención provocativa que reza de este modo: JUAN LARREA Y CESAR VALLEJO solicitan de usted en caso de discrepancia con nuestra actitud, su más resuelta hostilidad - Rue Vercingetorix - París (XIV).

El ideario — "Estado de la Literatura española":

"Poesía nueva ha dado en llamarse a los versos cuyo léxico está formado de las palabras "cinema, motor, caballos de fuerza, avión, radio, jazz band, telegrafía sin hilos", y en general, de todas las voces de las ciencias e industrias contemporáneas, no importa que el léxico corresponda o no a una sensibilidad auténticamente nueva. Lo importante son las palabras.

"Pero no hay que olvidarse que esto no es poesía nueva ni antigua, ni nada. Los materiales artísticos que ofrece la vida moderna, han de ser asimilados por el espíritu y convertidos en sensibilidad" ("Farovables - París - Poemas", Nº 1, París julio de 1926).

Julio 10. Inicia sus colaboraciones en "Variedades", de Lima, y las mantiene durante los meses de agosto, septiembre, octubre y diciembre.

Octubre 2. Circula el segundo número de la revista "Favorables - París - Poemas".

Noviembre. Colabora en el Nº 3 de la revista "Amauta", que dirige José Carlos Mariátegui, Lima, noviembre de 1926. Colabora por segunda vez en el Nº 4 del mes de diciembre.

Diciembre 10. Le escribe a Mariátegui:

"He recibido *Amauta.* Sigo con fraternal y fervorosa simpatía los trances y esfuerzos culturales de nuestra generación, a cuya cabeza está usted y están otros espíritus sinceros como el suyo. En estos días enviaré a usted con todo cariño algún trabajo para *Amauta,* cuyo éxito y acción renovatriz en América, celebro de corazón, puesto que ella es, como usted me dice «nuestro mensaje». Creo que esta resonancia ha de crecer, contribuyendo así a densificar más y más la sana inspiración peruana de nuestra acción ante el continente y ante el mundo".

1927 - *Enero.* Continúa colaborando en "Mudial", de Lima, a excepción de julio, durante todos los meses del año.

Marzo. Colabora de nuevo en "El Norte", de Trujillo. Lo hará también en junio.

Hace un rápido viaje a Madrid con el objeto de hacer efectivo el pago de la beca.

El ideario — "Una gran reunión latinoamericana":

"El folklore de América, en los aztecas como en los incas, posee inesperadas luces de revelación para la cultura europea. En artes plásticas, en medicina, en literatura, en ciencias sociales, en lingüística, en ciencias físicas y naturales, se pueden verter inusitadas sugestiones, del todo distintas al espíritu europeo. En esas obras autóctonas, sí que tenemos personalidad y soberanía, y, para traducirlas, y hacerlas conocer, no necesitamos de jefes morales ni patrones. Lo otro no es trabajar por el incremento de nuestras posibilidades y realizaciones efectivas, sino truncarlas y destruirlas. Porque no debemos olvidar que, a lo largo del proceso hispanoamericanizante de nuestro pensamiento, palpita y vive y corre, de manera intermitente pero indestructible, el hilo de sangre indígena, como cifra dominante de nuestro porvenir". ("Mundial", Lima, 18 de marzo de 1927).

Abril. Continúa escribiendo en "Variedades", de Lima. Lo hace asimismo en mayo, julio, agosto, septiembre y octubre.

"En el Nº 8 de "Amauta" se publica "Sabiduría", capítulo de una novela inédita.

"Renuncia al puesto que desempeñaba en Los Grandes Periódicos Iberoamericanos".

Intenta fundar su propia revista: La Semaine Parisenne -Journal Ilustré d'information mondiale. Redaction e administration 12, Rue Lincoln (Champs Elysees), París, 8. El proyecto fracasa.

Junio. Ha terminado su novela de ambiente peruano *Hacia el reino de los Shiris.*

Comienza a trabajar, en París para "La Razón", de Buenos Aires. ("Soy aquí un poco secretario, portapliegos, traductor, portero, etc.

Como usted ve —escribe a Pablo Abril— he vuelto a caer en amanuense; en la calidad económica de amanuense. Salí de *Les grands journaux* y caigo ahora en esta otra cosa. Es irremediable". (Carta del 3-9-27).

Agosto. Publica su célebre ensayo "Contra el secreto profesional" en "Repertorio americano" Nº 6, San José de Costa Rica, 13 de agosto de 1927.

Agosto 18. Carta a Luis Alberto Sánchez:

"Usted sabe que soy harto avaro de mis cosas inéditas... Aun cuando se me ha solicitado poemas continuamente, mi voto de conciencia estética ha sido hasta ahora impertérrito: no publicar nada, mientras ello no obedezca a una entrañable necesidad mía, tan entrañable como extraliteraria".

Septiembre 12. Carta a Pablo Abril:

"...atravieso actualmente por una aguda crisis de desconfianza en el éxito de todas mis gestiones. Existen motivos para esta desconfianza: el más fuerte está en los largos años de inútil y, quizás, hasta nocivo optimismo en que he vivido en Europa, atenido siempre a las vísperas eternas de un día mejor que nunca ha llegado. Digo "nocivo optimismo", porque, como usted sabe, Pablo, nada es más espantoso y más suicida que una *espera* prolongada. Dentro de esta espera no podemos hacer nada, puesto que creemos que, de un instante a otro, las cosas van a cambiar y podremos enfocar la vida bajo otro miraje. Hasta ahora vivo sumido en un paréntesis provisorio, a las puertas siempre de otro género de existencia que, como repito no llega nunca. Todo lo tomo así: con el carácter provisional. Y así han transcurrido cerca de cinco años en París. Cinco años de espera, sin poder abordar nada en serio, nada reposado, nada definitivo, y agitado de un continuo sobresalto económico, que no me deja emprender ni tratar nada a fondo. ¿Hay cosa más horrible? Y ya no es posible postergar más tiempo esta engañosa situación. Empiezo a preferir la miseria definitiva, antes que sostenerme en tan equívoca y temblorosa inseguridad del porvenir. Empiezo a resignarme. Empiezo a reconocer en la suma miseria mi vía auténtica y única de existencia. Me parece que yerro, al buscar la seguridad económica o, al menos, el pan a su hora y el agua a su hora. Yo he nacido para pobre de solemnidad y cuanto

haga yo en contra será, como lo ha sido hasta ahora estéril. Me parece que esto no es literatura, puesto que parto de la realidad y apunto a la realidad. . .".

Este año, conoce a Georgette Philippart.

El ideario — "Los artistas ante la política":

"El artista es, inevitablemente, un sujeto político. Su neutralidad, su carencia de sensibilidad política probaría chatura espiritual, mediocridad humana, inferioridad estética. Pero ¿en qué esfera deberá actuar políticamente el artista?. Su campo de acción política es múltiple: puede votar, adherirse o protestar, como cualquier ciudadano, capitanear un grupo de voluntades cívicas, como cualquier estadista de barrio; dirigir un movimiento doctrinario nacional, continental, racial o universal, a lo Roland. De todas esta maneras puede, sin duda, militar en política el artista; pero ninguna de ellas responde a los poderes de creación política, peculiar a su naturaleza y personalidad propias. La sensibilidad política del artista se produce, de preferencia y en su máxima autenticidad, creando inquietudes y nebulosas políticas, más vastas que cualquier catecismo o colección de ideas expresas y, por lo mismo, limitadas de un momento político cualquiera y más puras que cualquier cuestionario de preocupaciones o ideales periódicos de política nacionalista o universalista. El artista no ha de reducirse tampoco a orientar un voto electoral de las multitudes o a reforzar una revolución económica sino que debe, ante todo, suscitar una nueva sensibilidad política en el hombre, una nueva materia prima política en la naturaleza humana. Su acción no es didáctica, trasmisora o enseñatriz de emociones o ideas cívicas, ya cuajadas en el aire. Ello consiste, sobre todo, en remover, de modo oscuro, subconsciente y casi animal, la anatomía política del hombre, despertando en él la aptitud de engedrar y aflorar a su piel nuevas inquietudes y emociones cívicas. El artista no se circunscribe a cultivar nuevas vegetaciones en el terreno político, ni a modificar geológicamente ese terreno, sino que debe transformarlo química y naturalmente" ("Mundial", Lima, 30 de diciembre de 1927).

1928 - *Enero.* A partir de esta fecha, y hasta el mes de noviembre sigue remitiendo sus colaboraciones a "Mundial".

Febrero. Comparte, igualmente sus trabajos, con la revista "Variedades". Las mantiene a lo largo de todo el año, hasta noviembre.

El ideario — "Literatura a puerta cerrada":

"El literato de puerta cerrada no sabe nada de la vida. La política, el amor, el problema económico, el desastre cordial de la esperanza, la refriega directa del hombre con los hombres, el drama menudo e inmediato de las fuerzas y direcciones contrarias de la realidad, nada de esto sacude personalmente al escritor de puerta cerrada. Producto típico de la sociedad burguesa, su existencia es una afloración histórica de intereses e injusticias sucesivas y heredadas hacia una célula estéril y neutra de museo. Es una momia, que pesa, pero no sostiene" ("Variedades", Lima, 26 de mayo de 1928).

Mayo 30. Está muy enfermo y abatido. Le escribe a Pablo Abril: "... Le escribo en un estado de ánimo terrible. Hace un mes que estoy enfermo de una enfermedad de lo más complicada: estómago, corazón y pulmones. Estoy hecho un cadáver. No puedo ya ni pensar. Sufro también al cerebro. Un mes que no duermo. Una debilidad horrible. Mi temperatura no sube más allá de 35,8, en todo momento. Dispénseme que no le de más detalles, porque el médico me ha prohibido escribir y leer absolutamente... Le ruego decirme *lo más pronto posible* si se reclamó mi pasaje a Lima y si cree Usted que vendrá. Estoy en la miseria absoluta y perezco de debilidad. Si me sucediera algo, no será inesperado. Me apena solamente que termine yo tan pronto. Me dan ganas de llorar y le abrazo fraternalmente" "César".

Larrea recoge un testimonio:

"En profunda crisis, empieza a dedicar atención a los asuntos políticos sociales, por completo ajenos para él hasta entonces. Asiste a charlas amistosas sobre tales temas. Se suceden reuniones en los locales de "Les grands journeaux iberoamericains" y algunos cafés del barrio de la Comedia Francesa. Actúa de instructor de materialismo dialéctico en esas reuniones el ex-secretario del APRA, Eudocio Ravines, secretario después, durante algún tiempo, del Partido Comunista Peruano. Lee Vallejo algunos autores soviéticos: "El tren blindado", "Thasken ciudad de la abundancia", así como obras y folletos marxistas. Discute con pasión, asiste a proyecciones cine-

matográficas como la del "Acorazado Potemkin", que le produjo impresión muy fuerte.

"Afilióse entonces a las organizaciones "Amigos de Spartaco" y "Juventudes amigas de la U.R.S.S.".

"Durante esta época vivía principalmente de los trabajos que le proporcionaba y procuraba el Secretario de la Legación del Perú, Don Domingo Ortiz de Zeballos, sirviendo a veces de mentor a los peruanos que llegaban en viaje de recreo a Francia".

Julio. Informa Juan Larrea:

"Lo cierto es que dos señoras peruanas que vivían en París, y cuyo nombre X. Abril se reserva, las hermanas Field, iniciaron compadecidas una colecta cuyo mayor contribuyente fue el Sr. Bentín, nombre que asimismo evita pronunciar el ensayista a fin de acrecentar los misteriosos visos de verosimilitud de su historia —y quizá de evitar testigos—. Con ese dinero, relativamente cuantioso, le fue posible a Vallejo trasladarse al campo a mediados de julio con su compañera Henriette, agregándoseles por sus propios medios y, a petición del poeta, su amigo benjamín Juan Domingo Córdoba".

Septiembre 8. Le escribe a Pablo Abril:

"Los meses de mayo y junio fueron verdaderamente trágicos para mí y para la pobre chica que me acompaña y que, dicho sea de paso, se ha portado con mucha nobleza en ese trance".

Vallejo va a Ris-Orangis (Seine et Oise). Se hospeda en la casa de Mr. Nanty.

Macedonio de la Torre:

"Tengo para mí que el Cholo no debía haberse separado de Henriette, esa mujer tan abnegada que sufrió en silencio y compartió su miseria valientemente, muchas veces trabajando".

El ideario — "Literatura proletaria":

"En mi calidad genérica de hombre (. . .) no acepto ninguna consigna o propósito, propio o extraño, que aún respaldándose de la mejor buena intención, someta mi libertad estética al servicio de tal o cual propaganda política" ("Mundial", Lima, 21 de septiembre de 1928).

Octubre. Parte para Moscú aprovechando el valor del pasaje para el Perú, que recibe al liquidar la beca. Con fecha 19 escribe a Pablo Abril:

"Hoy parto para Moscú... De este viaje ya le había hablado hace mucho tiempo. Hoy lo hago, después de haberme reposado cerca de tres meses en el campo. Me siento rehecho y capaz de afrontar de nuevo la vida y todos sus reveses... En medio de mi convalescencia, me siento otra vez, y acaso más que nunca atormentado por el problema de mi porvenir. Y es, precisamente, movido del deseo de resolverlo, que emprendo este viaje. Me doy cuenta de que mi rol en la vida no es éste ni aquél y que aún no he hallado mi camino. Quiero, pues, hallarlo. Quizá en Rusia lo halle, ya que en este otro lado del mundo donde hoy vivo, las cosas se mueven por resortes más o menos semejantes a las enmohecidas tuercas de América. En París no haré nunca nada. Quizá en Moscú me defienda mejor del porvenir".

Octubre 29. Desde Moscú, escribe a Pablo Abril:

"... No creo que podré quedarme en Moscú. Lo del idioma es terrible. Volveré a París dentro de pocos días".

□

Lecturas de Vallejo — Testimonio de Larrea:

"Nunca se tuvo en Europa conocimiento de que Vallejo ocultara sus admiraciones y entusiasmos. Cuando vibraba de emoción, cosa en él corriente, nada se diga si lo animaban un par de tragos, era incapaz de reservas. Hablaba de Darío y citaba anécdotas y versos suyos no sólo con frecuencia sino, a veces, con obstinación hasta cargante. "Padre y maestro mágico, liróforo celeste"... De este "Responso a Verlaine" se complacía en repetir *ad nauseam el Que púberes canéforas te ofrenden el acanto,* porque, según cierta anécdota que también refería a menudo no se entendía de ese verso sino el "Que". De cuando en cuando saltaba con un "Eres un alejandro —Nabucodonosor, eres un profesor de energía"... Recordaba en otras ocasiones el "Quiero expresar mi angustia en versos que abolida / dirán mi juventud"... O: "Era una dulce niña en este / mundo de duelo y de aflicción". O: "Yo adoro una sonámbula con alma de Eloisa... en ella hay la sagrada frecuencia del altar". O: "Ama tu ritmo y rima tus acciones". O: "El pensar que

un instante pude no haber nacido". O: "Perdóname el fatal don de darte la vida". O: "Cual la de mi Señor Jesucristo / mi alma está triste hasta la muerte...", etc." Pensando en Darío se conmovía de raíz y hasta lloraba a limpios lagrimones".

□

"Carecía de preocupaciones «estéticas». Vivía sorteando dificultades y escribiendo sus crónicas donde se reflejan sus convicciones de entonces. Nunca supe que frecuentara biblioteca alguna, no obstante residir a corta distancia de la Nationale. No compraba libros. Sus fuentes inspiradoras se limitaban a la prensa diaria donde bebía la información indispensable para hallarse al tanto de lo que sucedía en el mundo y componer sus artículos para Lima. *Comoedia* y *Les Nouvelles litteraires* gozaban de su predilección. La agencia de prensa *Les Grands Journaux Iberoamericains,* donde trabaja por entonces, le facilitaba y siguió después facilitándole abundante material noticioso a la vez que conocimiento de lo que se escribía en nuestra América. Por lo demás, gracias a un amigo español, Fernando Ibáñez, que era lector consecuente de novelas y ensayos, había leído en 1925, algo de Proust, de Guide, de Valery, de Giraudoux... Por el último de los cuales guardó simpatía bastante tiempo".

□

El hombre — Testimonio de Ernesto More:

"Recuerdo que jamás, ni en Lima ni en París oí yo a Vallejo referirse a sus poesías. Nunca ostentaba el título de poeta o escritor, ni hacía alarde de su intelectualidad. Se presentaba siempre como todos los demás, no buscando en ningún momento atraer especialmente las miradas y la atención. Y por este camino, asegurábase primero la confianza de los demás, y luego, sucesivamente, el aprecio, la admiración de todos. Vallejo atraía sin deslumbrar, porque todos repartían su pan. Mantenía trato con todo el mundo, con ricos y pobres, con izquierdistas y derechistas. Así era Vallejo, al menos hasta fines del año 1928 en que nos despedimos en París para no volvernos a ver más".

□

El ideario — "La Juventud de América en Europa":

"Precisemos una vez más que América carece de un hogar cultural propio. ¿Existe un espíritu latinoamericano? Precisemos de nuevo que éste no existe ni existirá por mucho tiempo. La primera condición para provocarlo y crearlo, debe salir de nuestro convencimiento honrado de que él no existe y ni siquiera se vislumbra. El primer paso hacia una cultura original, es decir, vital, consiste en crearse la conciencia de que aún no la poseemos. Esforcémonos, pues, en crear en América la conciencia austera y rigurosa de que carecemos de cultura y espíritu propios. Hagámonos cargo de la necesidad de esta conciencia, que no es una confesión de humildad, más o menos empírica y vulgar, sino el primer acto científico y, si se quiere, técnico de una efectiva evolución creadora (...). Pesimismo y desesperación. Tales son por ahora y para empezar, nuestros primeros actos hacia la vida. No hemos creado nada. No hemos empezado siquiera. Carecemos de esperanza, tanto como de amargura, de horizonte tanto como de tinieblas. Nuestro mal no radica en crisis específicas de política, de economía, de religión ni de arte. Nuestro mal está en que no hemos creado nada, ni verdades ni errores, ni hemos ensayado nada. Nuestro caso radica en una escalofriante desolación vital" ("Mundial", Nº 450, 1-2-1929).

Diciembre 27. París. Carta a Pablo Abril:

"... El idioma y las dificultades materiales de un medio pobre en recursos fundamentales de vida, me obligaron a volver grupas inmediatamente".

Vuelve a sus colaboraciones —ahora regulares— para "Mundial", de Lima. También asegura una colaboración mensual en "Cromos", de Bogotá, y otra en Chile.

929 - *Enero 9.* Carta a Pablo Abril:
"... Mi situación es muy estrecha y hasta angustiosa, ya que no vienen mis gestiones económicas a dar el resultado que espero de un día a otro. Tendré que revestirme de paciencia, como siempre..."

Mantiene regularmente, durante todo el año, sus colaboraciones en "Mudial", de Lima, excepción hecha del mes de noviembre.

Colabora una vez más en "Variedades". Pero sólo este mes.

Febrero 3. Inicia sus publicaciones en "El Comercio", de Lima. Las prosigue durante los meses de marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre y octubre.

El ideario — "De Rasputín a Ibsen":

"La vida es una cosa. El arte es otra cosa, aunque se mueve dentro de la vida. Y la simulación del arte, no es arte ni es vida. Los seres ordinarios y normales viven en la vida. Los artistas viven en el arte. Los falsos artistas o seres artificiales, no viven en la vida ni en el arte. ¿Pero puede haber, acaso, seres que caminen por la calle, sin pasar por la vida? Sí que los hay y de carne y hueso. El señor Marinetti constituye un perfecto ejemplar de esa fauna de seres artificiales. El hecho de que, coma y duerma, no significa que esté en la vida y viva en la vida y el hecho de que piense y escriba, no prueba que esté en el arte ni que viva en el arte. Los fantoches consumen también aire y espacio y se producen por líneas y formas pintorescas". ("El Comercio", Lima, 17-3-1929).

El ideario — "La obra de arte y la vida del artista":

¿Existe una estrecha correspondencia entre la vida del artista y su obra? ¿Existe un sincronismo absoluto entre la obra y la vida del autor? ¿Hay algún caso en la historia, uno sólo, de un artista cuya obra no siga paralelamente y de cerca las vicisitudes personales de su vida y, lo que es más importante, el ritmo político y económico de su espíritu? Menester sería carecer de toda facultad de examen, para afirmar que la obra de arte es una cosa y la vida del autor otra y que no siempre aquella está ligada a esta última. Sería necesario cargar los más espesos prejuicios de rutina y los más obtusos compases de lógica, para negar la dependencia orgánica y viviente en que siempre están todas las obras de arte de la historia, respecto de la vida individual y social de los artistas. El sincronismo existe siempre, tanto en los grandes como en los pequeños artistas, en los conservadores y en los renovadores, en los auténticos y en los falsos. El sincronismo es un fenómeno ineluctable de biología artística. Hase producido en el pasado, se produce actualmente y se producirá siempre. Aun en los casos de artistas en cuya obra parece a primera vista faltar el tono peculiar de su vida, la concordancia profunda y a veces subterránea, es evidente.

Para dar con ella, basta escrutarla con buena fe y con un poco de sensibilidad".

"Para encontrar el sincronismo verdadero y profundamente estético, hay que tener en cuenta que el fenómeno de la producción artística —como dice Millet—, es, en el sentido científico de la palabra, una verdadera operación de alquimia, una trasmutación. El artista absorbió y concatena las inquietudes sociales ambiente y las suyas propias individuales, no para devolverlas tal como las absorbió, sino para convertirlas en puras esencias revolucionarias de su espíritu, distintas en la forma e idénticas en el fondo a las materias primas absorbidas. Estas esencias trasmutadas pasan a ser, en el seno objetivo de la obra, gérmenes sutiles y sugestiones complejas de excitación social transformadora. Puede ocurrir, como hemos dicho, que a primera vista no se reconozca en la estructura y movimiento emocional de la obra, la materia vital y en bruto absorbida y de que está hecha la obra, como no se reconocen en el árbol los cuerpos simples extraídos de la tierra. Sin embargo, si se analiza profundamente la obra, se descubrirán necesariamente, en sus entrañas íntimas, no sólo las corrientes circulantes de carácter social y económico, sino las mentales y hasta religiosas de su época. La correspondencia entre la vida individual y social del artista y su obra es, pues, fatal y ella se opera consciente o subconscientemente y aún sin que lo quiera ni se lo proponga el artista". ("El Comercio", Lima, 6-5-1929).

El ideario — "El pensamiento revolucionario":

"El pensamiento abstracto y desinteresado no existe".

"Si todo acto del pensamiento es una ofensiva a favor de una necesidad y de un interés; si la obra de todos los filósofos y artistas es una iniciativa y una acción espontáneas para la satisfacción de tales o cuales necesidades de la vida humana, queda precisado categóricamente que los intelectuales operan siempre una influencia activa, cualquiera que ella sea, en la realidad exterior". ("Mundial", Nº 463, 3-5-1929).

El ideario — "Una gran consulta internacional":

"Sin embargo, circula en nuestras entrañas más dolidas y en las más lóbregas desarticulaciones de nuestra conciencia, un aliento nuevo, un nuevo germen vital. Es tímido aún este nuevo hilo del agua saludable de la historia, pero el hecho es que él ha empezado, en verdad, a manar y va penetrando, poco a poco el corazón de los hombres. Dominando con su ritmo vivificante y creador, nuestras dudas, nuestra impotencia y nuestro angustioso desconcierto, este inédito principio de vida ha empezado a concentrar en su naciente trayectoria, los ojos de todos los ciegos, los oídos de todos los sordos y la esperanza de todos los desesperados. Me refiero al marxismo, como interpretación científica de la historia constructiva de la sociedad futura". ("Mundial", Nº 467, Lima, 31-5-1929).

Mayo 12. Carta a Pablo Abril:

"... Sigo marcando el paso en el mismo punto de siempre. Mi dilema es el de todos los días: o me vendo o me arruino. Y aquí me he plantado. Naturalmente, si no me vendo ni me he vendido, es porque ya me estoy arruinando... ¡Van a ser seis años que salí de América y cero!"

Convive con Georgette Philipart. Con ella viaja en julio a Bretaña y en septiembre al este de Europa. Visitan Berlín, Leningrado, Moscú (están dos semanas en Rusia), Varsovia, Praga, Budapest, Roma y Niza.

1930 - *Enero.* Por última vez colabora en "Mundial", de Lima. Es en el Nº 499 correspondiente al 11-1-1930.

Enero 2. Carta a Luis Alberto Sánchez, desde París:

"Mi querido Luis Alberto:

"Usted, mejor que nadie, sabe cómo es de atolondrada y de angustiosa "esta existencia europea, y, más todavía, cómo es, asimismo, de angus- "tiosa mi propia existencia. No necesito, pues, excusarle mi silencio, "después de haber recibido sus libros y sus cariñosas noticias.

"Me admira de veras su tenaz e inteligente actividad. He leído y leo "siempre, con el cariño más fraternal, cuanto escribe usted: sus libros, "sus crónicas y ensayos. Palpita en todo ello una creciente inquietud "y una capacidad visual y reflexiva extraordinaria en el Perú. Ha de

"llegar la ocasión en que yo manifieste, con la atención que su obra "merece, su evidente y profundo valor. Mi criterio no ha de derivarse "de personal simpatía, sino que lo dictará un máximo rigor objetivo. "Usted sabe que en esto no me he dejado nunca parcializar por nada: "ni por elogios recibidos ni por ataques a mi obra. Acostumbrado "estoy a los unos y a los otros, sin que mi criterio de las cosas de- "penda de mínimos intereses de personas, ni de circunstancias más o "menos criollas y perecederas".

Febrero. Inicia en la revista "Bolívar", de Madrid, la publicación de "Un reportaje en Rusia", en el siguiente orden: Nº 1, 1-2-30; Nº 2, 15-2-30; Nº 4, 15-3-30; Nº 5, 1-4-30; Nº 6, 15-4-30; Nº 7, 1-5-30; Nº 8, 15-5-30; Nº 9, 1-6-30; Nº 11, 1-7-30 y Nº 12, 15-7-30.

Marzo. Inicia sus colaboraciones en la revista "Nosotros", de Buenos Aires (Nº 250).

Continúa publicando en "El Comercio", de Lima, no sólo en este mes, sino en abril, junio, septiembre y diciembre cuando deja de colaborar en dicho diario. Ya antes, en el mismo mes de marzo, también publica por última vez en "Variedades", de la misma ciudad.

Georgette de Vallejo:

"Al ser censurado el nuevo tono de sus artículos, Vallejo renuncia a sus colaboraciones periodísticas iniciadas, como recordamos, desde hacía varios años".

El ideario — "Autopsia del superrealismo":

"El pesimismo y la desesperación deben ser siempre etapas y no metas. Para que ellos agiten y fecunden el espíritu, deben desenvolverse hasta transformarse en afirmaciones constructivas. De otra manera, no pasan de gérmenes patológicos, condenados a devorarse a sí mismos". ("Variedades", Nº 1151, Lima, 26-3-1930).

Abril. Colabora por última vez en la revista "Amauta", de Lima, en su número correspondiente a abril-mayo.

Mayo. Se encuentra en Madrid.

Julio. Se edita en Madrid la segunda edición de *Trilce* con prólogo de José Bergamín y poema liminar de Gerardo Diego, quien se interesa especialmente por la edición. Varias cartas cruzadas con

Vallejo —que deja en manos del poeta español de una manera absoluta su representación— así lo testimonian.

Georgette de Vallejo:

"En 1930 reanuda su tarea creativa, abordando nuevas formas de expresión. Elabora su *Libro de pensamientos; El arte y la revolución;* obras de teatro: *Mampar,* que destruyó años más tarde; *Varona Polianova* (o: *El juego del amor y el odio, Moscú contra Moscú* y, definitivamente: *Entre las dos orillas corre el río*) y *Lock out* que escribe en francés".

El ideario — "Wladimiro Maiakovski":

"Pocos casos de divorcio más rotundo entre la vida y el arte de un escritor, como este Maiakovski. El contenido revolucionario de sus versos, resultó por esto, artificial, falso. Maiakovski fue, en fin de cuentas, un mero literato, un simple versificador, un retórico hueco. "Es un bufón" dije de él en otra ocasión.

—"¡Guerra a la metafísica!— me decía el autor de "Misterio Bufo". Guerra al subconsciente y a la teoría según la cual el poeta canta como canta el pájaro. Guerra a la poesía apolítica, a la gramática, a la metáfora... El arte debe servir a la propaganda política y debe ser controlado por la razón... La poesía debe trabajar con ideas preconcebidas y desarrollarse en tesis como una teoría algebraica... La expresión debe ser directa, a boca de jarro...

"¿Sus versos respondían a estos enunciados? Evidentemente sí. Sólo que la teoría de Maiakovski, sirvió únicamente para hacer de él un fabricante de versos «sous commande», fríos y muertos. Las declaraciones de Maiakovski expresan la verdad sobre su obra, en el sentido en que confirman el hecho de que ella responde a un arte basado en fórmulas y no en la sinceridad afectiva y personal. Al sujetarse a un programa artístico, sacado del materialismo histórico, Maiakovski hizo tan sólo versos desprovistos de calor entrañable y sentido, suscitados por tracción exterior y mecánica, por calefacción artificial". ("El Comercio", Lima, 14-9-1930).

Diciembre. Georgette de Vallejo:

"En diciembre (Decreto del 2-12-30), Vallejo es declarado expulsado de Francia. Le conceden plazo hasta el 29 de enero de 1931 para salir del territorio francés. No obstante, por viajar con sus pro-

pios medios es en calidad de hombre libre y como cualquier otro ciudadano que Vallejo entrará a España. Sin esperar el 29 de enero, sale de París el 29 de diciembre, llegando para Año Nuevo a Madrid".

1931 - *Enero.* "Llega a Madrid en los primeros días de este mes en carácter de refugiado político. Colabora entonces en los periódicos *Estampa, Ahora* y *La Voz*".

Marzo 7. Publica su novela *El Tungsteno* (Madrid, Edit. Cenit, S. A., 1931. Col. "La novela proletaria"), 206 p.

"Esta obra la rehizo sobre una serie de apuntes que con el título de *Código civil* guardaba inéditos, excepto aquel capítulo intitulado *Sabiduría* anticipado en *Amauta*" (Larrea: "Ensayo cronológico de la vida de César Vallejo").

Georgette de Vallejo:

"El informe del Sr. Larrea, según el cual *Código civil* habría encerrado apuntes "escritos" sobre *El Tungsteno* es, como se ve, evidentemente erróneo. El título *Código civil* encerraba otras obras. En 1931, Vallejo escribirá *El Tungsteno* en Madrid, de un tirón, en menos de un mes, sin que yo viera en ningún momento que acudiera a ningún apunte".

Abril 14. Presencia el nacimiento de la República Española.

Abril 15. Periódico "El Socialista", órgano central del partido obrero; 1ª pág.:

"Ayer se proclamó la República en España. El pueblo se entregó a manifestaciones delirantes de entusiasmo. ¡Viva España con honra y sin borbones!"

Georgette de Vallejo:

"El 14 de abril se proclama la República en España, la que Vallejo acoge con indiferencia. Vallejo que ya, como en París, enseña en células clandestinas, se ha inscrito en el Partido marxista español. Para Vallejo, "una revolución sin sangre —y la experiencia lo confirma y lo prueba, decía— *no es una revolución*".

Mayo 22. Con "Una crónica incaica", inicia sus colaboraciones en el periódico madrileño "La Voz".

Junio 17. Por segunda vez colabora en "La Voz": "La danza del situa".

Julio. Publica su crónica "El nuevo teatro ruso" en el Nº 266 de la revista "Nosotros", de Buenos Aires.

Publica *Rusia, 1931.* "Ediciones Ulises, Madrid, 1931. Contiene nota del editor con datos biográficos del autor. Existen dos tiradas: una terminada de imprimir en julio y la otra en setiembre".

Octubre 1º. Publica en el Nº 2 de la Revista de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, su famoso ensayo "Duelo entre dos literaturas":

"¿Cuáles son los más saltantes signos de decadencia de la literatura burguesa? Estos signos se han evidenciado harto ya, para insistir sobre ellos. Todos pueden, no obstante, filiarse por un trazo común: el agotamiento de contenido social de las palabras. El verbo está vacío. Sufre de una aguda e incurable consunción social. Nadie dice a nadie nada. La relación articulada del hombre con los hombres, se halla interrumpida. El vocablo del individuo para la colectividad, se ha quedado trunco y aplastado en la boca individual. Estamos mudos, en medio de nuestra verborrea incomprensible. Es la confusión de las lenguas, proveniente del individualismo exacerbado que está en la base de la economía y política burguesas. El interés individual desenfrenado —ser el más rico, el más feliz, ser el dictador de un país o el rey del petróleo—, lo ha colmado de egoísmo todo hasta las palabras. El vocablo se ahoga de individualismo. La palabra —forma de relación social la más humana entre todas— ha perdido así toda su esencia y atributos colectivos".

"¿Cuáles son los más saltantes signos de la surgente literatura proletaria? El signo más importante está en que ella devuelve a las palabras su contenido social universal, llenándolas de un substratum colectivo nuevo, más exhuberante y más puro y dotándolas de una expresión y una elocuencia más diáfanas y humanas. El obrero, al revés del patrono, aspira al entendimiento social de todos, a la cabal comprensión de seres e intereses. Su Literatura habla, por eso, un lenguaje que quiere ser común a todos los hombres. A la confusión de lenguas del mundo capitalista, quiere el trabajador sustituir el esperanto de la coordinación y justicia sociales, la lengua de las

lenguas. ¿Logrará la literatura proletaria este renacimiento y esta depuración del verbo, forma suprema ésta y la más fecunda del instinto de la solidaridad de los hombres?

"Sí. Lo logrará. Ya lo está logrando".

Viaja por tercera vez a Rusia para participar en un Congreso Internacional de Escritores.

Octubre 16. Vallejo llega a Rusia.

Octubre 30. Está de regreso en Madrid. Escribe los dramas *Lock out* y *Mampar,* "del cual él mismo destruyó el manuscrito". También escribe *Paco Yunque* "cuento para niños pedido por un editor que luego lo rechaza por *demasiado triste*".

Georgette de Vallejo:

"Vallejo intentará publicar una de sus varias obras. Presenta *El arte y la revolución* a un editor que lo devuelve. Propone sus piezas de teatro a dos o tres compañías cuyo espíritu no responde evidentemente a este género de obras y alegan reprobar toda violencia ideológica. Vallejo las propone entonces al editor Aguilar, que se niega a publicarlas. En diciembre ha emprendido *Rusia ante el segundo plan quinquenal,* que es rechazado apenas principiado y de antemano, pese a la reciente y excepcional acogida de *Rusia en 1931*".

1932 - *Enero 27.* Carta a Gerardo Diego, desde Madrid:

"Lorca ha sido muy bueno conmigo y hemos visto a Camila Quiroga para mi comedia, sin éxito. La encuentra fuera de su estilo, vamos a ver en otro teatro. Además Lorca me dice, con mucha razón, que hay que corregir varios pasajes de la comedia antes de ofrecerla a otro teatro. Yo no sirvo para hacer cosas para el público, está visto. Sólo la necesidad económica me obliga a ello. De otro modo, haría, naturalmente, otra clase de comedias.

"¿Qué trabaja usted ahora? Yo, nada. ¿A qué escribir si no hay editores? No hay más que escribir y guardar los manuscritos con cerrojo".

Enero 29. Escribe a Juan Larrea, desde Madrid:

"Si no vienes a Madrid, de mí sé decirte que no puedo asegurarte nada. Depende de tantas y tan veleidosas perspectivas, un poco

económicas y otro mucho políticas. La inseguridad económica ya sabes tú que es y ha sido siempre mi fuerte. En cuanto a la política, he ido a ella por el propio peso de las cosas y no ha estado en mi mano evitarlo. Tú me comprendes, Juan. Se vive y la vida se le entra a uno en forma que, casi siempre nos toma por sorpresa. Sin embargo, pienso que la política no ha matado totalmente lo que era yo antes. He cambiado seguramente, pero soy quizás el mismo. Comparto mi vida entre la inquietud política y social y mi inquietud introspectiva y personal y mía para adentro. ¡Qué quieres, hermano! Ya conversaremos de todas estas cosas, refiriéndolas a ti y a tu vida y a mí y a mi vida".

Febrero 10. Escribe de nuevo a Juan Larrea:

"Entre tanto, te pongo cuatro líneas para agradecerte cuanto has hecho en favor de mi mujer. Ella me escribe muy agradecida y yo me uno a ella para decírtelo. Gracias, hermano.

"No sé aún si iré a París. Mi mujer no ha arreglado todavía nada. Me dice que la situación económica es mala allí y que hay que esperar aún. Entre tanto, yo estoy en la incertidumbre. Hazme el favor de irla a ver cuantas veces puedas. Es muy nerviosa y al verse sola, se confunde y sufre mucho a causa de nuestra situación. Reconfórtala. Parece que está llena de miedo por el porvenir y casi despavorida. Anímala. Despéjale su pesimismo. Levántale el ánimo. No la olvides. Te lo agradezco de antemano. Dile que no desespere. Dice que está resuelta a hacer cualquier cosa. Es absurdo. Dile que no pierda la cabeza. Y que sea fuerte, y que espere, que ya se arreglará todo. Confío en ti".

Vallejo regresa clandestinamente a Francia. Clara Candiani, hija de Pierre Mille, obtiene permiso del Gobierno de Chantemps para que resida legalmente. Vive en la Rue Molière pero, por razones económicas, se muda sucesivamente a la Rue Garibaldi, al Boulevard Raspail, a la Rue Delambre y, finalmente, a la Avenue du Maine, Hotel du Maine, última residencia desde 1936, hasta su muerte.

Marzo 22. Carta a Gerardo Diego, desde París:

"Estamos vendiendo las cosas. Desde que vino mi mujer, no hemos aún podido realizar nuestro departamento. Pero en estos días hemos hallado un cliente que, según espero, va a comprarnos todo de golpe. Pensamos, así, volver a Madrid para el 15 del entrante c

inmediatamente le devolveré el bondadoso préstamo que me hizo en enero. Entre tanto, le ruego esperarme unos días más".

El testimonio de José Macedo:

"... Tuve la suerte de acompañar a Vallejo en su vida parisién, durante varios años. Infinidad de veces, en su casa, en la de Gonzalo (se refiere a Gonzalo More) o en la mía, hemos compartido el fiel plato de tallarines, en la preparación del cual todos éramos diestros. Y no sólo hemos compartido tallarines y vino, sino el techo".

"Prueba de su miseria es su asistencia al Cercle François Villon, donde el Cholo comía por dos francos y donde, incluso, gozaba de relativo crédito. Allí sólo iban los intelectuales cuya situación era *horrenda,* y no porque esta institución tuviese mal aspecto, sino porque su objeto específico era socorrer decentemente a los intelectuales pobres".

1933. Escribe varios artículos en la revista "Germinal", de París.

André Coyné:

"A fines de 1933, vendido el departamento de la Rue Molière donde Georgette viviera desde niña, el poeta y su compañera se instalan en el Hotel Garibaldi, en el Boulevard Garibaldi".

Según afirma el mismo Coyné ("César Vallejo, vida y obra", "Visión del Perú", Nº 4, Lima, julio de 1969, p. 57), el departamento que Georgette heredara de su madre lo vende en octubre del mismo año.

1934. Georgette de Vallejo:

"Inicia una nueva obra de teatro: *Los hermanos Colacho o Presidentes de América* (Latina, se entiende), sátira que raya en la farsa. "Paralelamente y pese a su situación de ex-expulsado del territorio francés, en ningún momento se desliga de los acontecimientos sociales y políticos; toma parte en una de las más señaladas y peligrosas manifestaciones que él haya presenciado en contra de "Las cruces de fuego" (6-2-34) con el riesgo de ser herido de bala o expulsado de Francia".

Octubre 11. Contrae matrimonio con Georgette Philippart, en la Mairie del XV arrondissement. Seguían viviendo en el Hotel Garibaldi.

Ordena dos volúmenes de ensayo: *El arte y la revolución* que ya antes había intentado publicar en Madrid, y *Contra el secreto profesional.* El ensayo que da título al libro había sido publicado por Vallejo desde 1927. Primero en la revista "Variedades" de Lima, Nº 1001, del 7 de mayo; y en "Repertorio Americano" de San José de Costa Rica, Nº 6 del 13 de agosto.

Contra el secreto profesional contiene algunas de sus ideas estéticas fundamentales:

"Estoy seguro de que estos muchachos de ahora no hacen sino cambiar de rótulos y nombres a las mentiras y convenciones de los hombres que nos precedieron. La retórica de Chocano, por ejemplo, reaparece y continúa acaso más hinchada y odiosa, en los poetas posteriores. Así como en el Romanticismo, América presta y adopta actualmente la camisa europea del llamado *espíritu nuevo* movida de incurable descastamiento histórico. Hoy, como ayer, los escritores de América practican una literatura prestada, que les va trágicamente mal. La estética —si así puede llamarse esa grotesca pesadilla simiesca de los escritores de América— carece allá, hoy tal vez más que nunca, de fisonomía propia. Un verso de Neruda, de Borges o de Maples Arce, no se diferencia en nada de uno de Tzara, de Ribemont o de Reverdi. En Chocano, por lo menos, hubo el barato americanismo de los temas y nombres. En los de ahora ni eso".

"Acuso, pues, a mi generación de continuar los mismos métodos de plagio y de retórica, de las pasadas generaciones, de las que ella reniega. No se trata aquí de una conminatoria a favor de nacionalismo, continentalismo ni de raza. Siempre he creído que estas etiquetas están fuera del arte, y que cuando se juzga a los escritores en nombre de ellas, se cae en grotescas confusiones y peores desaciertos. Aparte de que ese José Luis Borges, verbigracia, ejercita un fervor bonaerense tan falso y epidérmico como lo es el latinoamericanismo de Gabriela Mistral y el cosmopolitismo a la moda de todos los muchachos americanos de última hora.

"Al escribir estas líneas, invoco otra actitud. Hay un timbre humano, un latido vital y sincero, al cual debe propender el artista, a través de no importa qué disciplinas, teorías o procesos creadores. Dése esa emoción, seca, natural, pura, es decir, prepotente y eterna y no importan los menesteres de estilo, manera, procedimiento, etc. Pues bien. En la actual generación de América nadie logra dar esa emoción. Y tacho a esos escritores de plagio grosero, porque creo que ese plagio les impide expresarse y realizarse humana y altamente. Y los tacho de falta de honradez espiritual, porque al remedar las estéticas extranjeras están conscientes de este plagio y sin embargo, lo practican, alardeando, con retórica lenguaraz, que obran por inspiración autóctona, por sincero y libre impulso vital. La autoctonía no consiste en decir que se es autóctono sino en serlo efectivamente, aun cuando no se diga".

935. Gestiona inútilmente la publicación de sus poemas posteriores a *Trilce.*

1935 es uno de sus peores años.

936. Vallejo y Georgette se instalan en el Hotel du Maine, Avenue du Maine, cerca de Montparnasse.

Julio 17. Estalla la Guerra Civil Española. Conmovido por las repercusiones del conflicto, "Vallejo no se conforma con asistir a las asambleas y mitines que se suceden en París, sino que participa activamente, voluntario anónimo, en las colectas callejeras de ayuda a la República Española".

Octubre 28. Le escribe a Juan Larrea:

"¡Nos tiene tan absorbidos en España que todo el alma no nos basta!... Aquí trabajamos mucho y no todo lo que quisiéramos a causa de nuestra condición de extranjeros. Y nada de esto nos satisface y querríamos volar al mismo frente de batalla. ¡Ya ves cómo se alarga la agonía de los nuestros! Pero la causa del pueblo es sagrada y triunfará, hoy, mañana o pasado mañana. ¡Viva el frente popular!"

Diciembre 15. Georgette de Vallejo:

"Sale para Barcelona y Madrid. El 31 del mismo mes está de regreso en París".

1937 - Enero 22. Carta a Juan Larrea, desde París:

"En cuanto a mi viaje a América, la cosa tarda. Hay que arreglar ciertas cosas previas, que son un poco complicadas. Ya te avisaré lo que se decida".

Febrero 17. De nuevo, a Juan Larrea:

"Mi viaje a América duerme aún. Algunas cosas han sobrevenido últimamente que lo complican y, en cierto modo, lo dificultan. La humanidad es terrible. Ya hablaremos de esto si vienes por aquí. Lo cierto es que, en la sociedad en que vivimos hay que andar como lobo entre los lobos o si no, te devoran. Sólo que hay quienes, como yo, no pasan de pobres hombres".

Marzo. Escribe varios artículos en defensa de la República Española, entre ellos, "Los enunciados populares de la guerra española" y "Las grandes lecciones culturales de la guerra española". Este último trabajo lo publica en "Repertorio Americano", Nº 796, San José de Costa Rica, 27 de marzo de 1937.

En "Los enunciados populares de la guerra española", Vallejo reafirma su fe en los postulados de la República Española:

"Por primera vez la razón de una guerra cesa de ser una razón de estado, para ser la expresión, directa e inmediata, del interés del pueblo y de su instinto histórico, manifestados al aire libre y como a boca de jarro. Por primera vez se hace una guerra por voluntad espontánea del pueblo, y, por primera vez, en fin, es el pueblo mismo, son los transeúntes y no ya los soldados, quienes, sin coerción del estado, sin capitanes, sin espíritu ni organización militares, sin armas ni quepis, corren al encuentro del enemigo y mueren por una causa clara, definida, despojada de nieblas oficiales más o menos inconfesables. Puesto así el pueblo a cargo de su propia lucha, se comprende de suyo que se sientan en esa lucha latidos humanos de una autenticidad popular y de un alcance germinal extraordinarios, sin precedentes".

"Los primeros meses, señaladamente, de la Guerra española, reflejaron este acento instintivo, palpitante de prístina pureza popular, que hiciera exclamar a Malraux: *En este instante, al menos, una*

revolución ha sido pura para siempre. Hombres y mujeres se lanzaban por la ruta de Somosierra y de Extremadura, en un movimiento delirante, de un desorden genial de gesta antigua, al encuentro de los rebeldes. Un estado de gracia —así podríamos llamarlo— pocas veces dado a pueblo alguno en la historia y sí muy explicable en la naturaleza sensible, directa y como adánica del pueblo español, hizo posible que este pueblo recibiera desde el primer momento, certeramente, los objetivos reales de la insurrección fascista, que eran los de acabar en España con los pocos derechos recientemente conquistados por las clases laboriosas, para luego extender al resto del mundo el imperio de la fuerza al servicio de la reacción organizada. De ahí que, al solo anuncio de esta agresión en carne viva a sus más caros y entrañables intereses, la masa popular no espera, para contrarrestarlo, la iniciativa siempre lenta y papelista del Gobierno y ni siquiera las arengas y llamamientos de la prensa y de los partidos del pueblo, en fin, nada de lo que pudiera suscitar en ella la noción y el sentimiento del *deber,* sino que se echa huracanada a la calle, exige armas y toma la delantera en la ofensiva, arrastrando a remolque suyo los cuadros dirigentes y sectores oficiales a los que, hasta ahora, en conflictos parecidos, ha tocado tradicionalmente la iniciativa y el impulso original".

Mayo 25. Publica "América y la *idea de imperio* de Franco" en el boletín "Nuestra España", París, órgano del movimiento republicano. El mismo trabajo es reproducido en "Repertorio Americano", Nº 816, San José de Costa Rica, del 28 de agosto.

Testimonio de Juan Larrea:

"Neruda empezó de pronto a reprochar a Vallejo sus convicciones y actitudes indicándole, como quien tuviera autoridad para hacerlo, cómo había que comportarse en aquella circunstancia. Vallejo trató de eludir la querella, pero Neruda insistía tozudamente en sus recriminaciones. Cuando llegaron las cosas a un grado de tensión difícilmente soportable, intervine resueltamente para recordarle a Neruda que él era un novicio en cuestiones marxistas, mientras que Vallejo había estudiado y practicado la materia durante años. Lo más acertado que podía hacer, por tanto, era callarse. Lo hizo así. Pero el caso es que desde entonces, Neruda no se portó bien con Vallejo. Lo acusó, públicamente y sin fundamento de trotskista por el hecho de que a la mujer del peruano se le fuera la lengua con facilidad, cosa que a nadie le era dado evitar por lo anárquico de

su equilibrio. Y lo peor, impidió que se le confiara a Vallejo un trabajo retribuido que le correspondía por muchas razones y que quizá lo hubiera salvado de aquella su lastimosa muerte. A él y a Delia les eché en cara en más de una ocasión que no se dieran cuenta de que Vallejo no se encontrara bien, posiblemente a causa de sus contrariedades y privaciones, y que necesitaba comprensión y ayuda de sus amigos para sobreponerse y hasta para independizarse un tanto de su mujer y mantenerse a flote. Fue inútil. Otra vez volvió a faltarle a Neruda la humana fibra amistosa. Antes de cumplirse el año, Vallejo fallecía".

Junio 11. Carta, desde París, a Juan Larrea:

"Me olvidaba decirte que lo de Calderón fue para informarme de un telegrama de Lima sobre mí. Se me puso a escoger entre el gobierno con todo lo que yo deseara, y mis ideas. Naturalmente, opté por mis ideas. Resultado: ya no puedo, por ahora, volver al Perú. ¡Qué te parece!"

Julio 4. Asiste al Congreso Antifascista de Valencia. Suscribe la *Apelación* desde Madrid a los escritores hispanoamericanos.

Julio 26. Carta a Luis Alberto Sánchez:

"Querido Luis Alberto:

"Acabo de recibir la noticia de que no vienes al Congreso. ¿Qué ha "pasado? ¿El tiempo te ha venido estrecho? ¿Contratiempos de últi- "ma hora? Aquí lamentamos de veras que no vengas. En todo caso, "y conforme a lo prometido en tu carta, esperamos nos envíes las "ponencias que hayas preparado, pues tu nombre queda siempre vin- "culado a los trabajos y a las conclusiones del Congreso. Sabemos "que estás con la causa mundial de la cultura, viejo defensor como "eres de sus más puros destinos en nuestra América. Escríbeme. Dame "noticias. Conviene, como te he dicho, mantener un contacto estre- "cho y cotidiano. Es nuestro deber. Un abrazo fraternal. Vallejo."

El Congreso no satisface las aspiraciones de Vallejo. "Decepcionado por tal derroche de mezquindad, irritado por la actitud francamente hostil de Neruda, consciente además de la impericia de gran número de los políticos, el peruano tampoco puede ignorar cuán lejos están los dirigentes republicanos de oponer al fascismo esa voluntad unitaria que él predica a los demócratas de América (...) No le queda a Vallejo más consuelo —si vale el vocablo— que el de visitar

el frente de la capital para ser testigo de las proezas que siguen realizando, sin distinción de credo, los simples milicianos" (André Coyné).

Testimonio de Urteaga, amigo íntimo:

"Durante ese tiempo, Vallejo no trabaja casi nunca en su casa. Llevó sus libros y sus papeles al cuarto de René Mossisson. Yo considero esto muy sintomático. Y cuando no trabaja donde René, es porque estaba escribiendo en "Le Lyon", siempre fuera de su casa". (Según informa André Coyné, Georgette de Vallejo confesó en 1951 que la mayoría de los poemas de Vallejo "le eran completamente desconocidos").

Setiembre 4. Es uno de los co-fundadores en París del Comité Iberoamericano para la defensa de la República Española. Organiza el boletín, órgano de dicho Comité, "Nuestra España".

Noviembre. Escribe un nuevo artículo en favor de la República Española: "Hispanoamérica y Estados Unidos ante el tratado Nipo-Alemán-Italiano", que publica en "Repertorio Americano", Nº 831, San José de Costa Rica, 18 de diciembre de 1937. En este trabajo, Vallejo invita a formar "un gran frente internacional contra toda tentativa orientada a erigir a la barbarie en régimen político en el mundo, y denuncia al fascismo que trata de destruir "el cuerpo y el espíritu de los pueblos". En este artículo Vallejo establece una clara diferencia entre el Estado y el pueblo, compartiendo tácitamente la tesis alemana que considera al pueblo como la máxima representación de la sociedad humana.

Durante los tres meses finales del año, escribe la mayor parte de *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz.*

Testimonio de Georgette de Vallejo:

"El año 1937 es el más trágico en toda la existencia de Vallejo".

1938 - *Enero 10.* Desde París, carta a Luis Alberto Sánchez:

"Querido Luis Alberto:

"Conforme a los deseos e instrucciones que acabo de recibir de Alci-
"des (Spelucin) y de Antenor (Orrego), hemos iniciado aquí los
"trabajos encaminados al desarrollo de una enérgica campaña por
"las libertades en el Perú. Por de pronto hemos constituido un Co-

"mité especial, que va a dirigir de modo permanente esta campaña, "Comité que está integrado por varias personalidades europeas cuyos "nombres pesarán seguramente en el Perú. Al propio tiempo publi- "camos en el primer número del boletín-versión española o de *Paz "y Democracia* una denuncia contra la dictadura de Benavides, una "breve exposición de las grandes corrientes de opinión democrática "peruana, y, en fin, un llamamiento. Preparamos, asimismo, una "serie de conferencias sobre el caso peruano, que serán sostenidas por "algunos escritores y profesores franceses vinculados de una u otra "manera con el Perú. Ojalá, en suma, que esta campaña contribuya "en algo a poner fin a esta situación, o, por lo menos, a un parcial "restablecimiento de las garantías.

"Desde luego, necesitamos documentación e informes frescos de lo "que sucede en el Perú. Necesitamos también dos direcciones segu- "ras de Lima. Mándamelas cuanto antes.

"Jouvenel te escribe enviándote una carta de R(omain) [1] Rolland "para Víctor Raúl de la Torre. A este propósito convendría que tú "nos expliques lo que ocurre. Lee la carta esa y escríbeme sobre "el asunto. Aquí no se sabe nada con exactitud.

"Pilo Yáñez se embarca a Chile dentro de algunos días: con él vol- "veré a escribirte. Escríbeme bajo sobre dirigido a Mademoiselle J... "Ph., etc. Un abrazo.

César Vallejo."

1938 - *Enero.* "Su última intervención pública será en favor de los viejos *hermanos* de Trujillo, casi todos apristas, a quienes entonces perseguía el gobierno dictatorial del Mariscal Benavides" (Coyné).

Durante los meses de enero y febrero da clases particulares de Lengua y Literatura española. En los últimos días de febrero confiesa a una alumna: "Nada ha terminado (se refiere a la Guerra Civil Española). Queda aún mucho qué decir. Queda aún mucho qué hacer. Además... estoy joven todavía, soy fuerte. Mi mujer una niña. Yo quiero tener un hijo. Quiero que tengamos un hijo".

Testimonio de René Mossisson:

"Una vez, pocos días antes de que el Cholo cayera enfermo, vino a mi hotel de la Rue Daguerre y me pidió que le guardara algunos

1. Las palabras entre paréntesis fueron añadidas por Luis Alberto Sánchez.

paquetes. "Estoy —me dijo el Cholo— en vísperas de que me boten de mi hotel, y quiero asegurar algunos objetos. En efecto, se presentó en mi cuarto con dos o tres paquetes que, según dijo, contenían sus efectos personales. En eso cayó enfermo, lo condujeron a una clínica, lugar a donde llevé los paquetes y se los entregué a Georgette, todavía vivo el Cholo. Vallejo pensaba mudarse a algún otro hotel y no se imaginaba que el otro habría de ser el Cementerio de Montrouge, en la banlieu de París".

Marzo. Georgette de Vallejo:

"Vallejo se acostó el 13 de marzo de 1938, después de comer, entre las dos y las dos y media. Hoy todavía me acuerdo de esa comida porque fue excepcional, y es por eso que me acuerdo también de la hora en que se acostó, sin imaginarse que nunca iba a levantarse...

"Vallejo permaneció acostado toda la tarde, lo que era completamente desacostumbrado. Me extrañé y nada más. Al día siguiente se sintió cansado, tan cansado que no se levantó. A partir de ese día supe que estaba perdido, y perdido porque no teníamos dinero. Enderezada más que educada en este sentido por mi madre, desde mi más tierna infancia, me fue imposible pedir nada a nadie. Durante algunos días, para decir la verdad, Vallejo no empeoró. El médico lo había visitado desde el segundo día, no se alarmó en absoluto. Mi insistencia *intolerable,* mis angustias *imaginarias,* hicieron que pronto me juzgara muy *exaltada.* Al cabo de una semana, la fiebre, hasta entonces estacionada en 38° grados, subió ligeramente. El médico, acosado por mis presentimientos se emocionó y lo condujo a una clínica. Ahí comenzó el desastre".

Es recluido en la Clinique Generale de Chirurgie Villa Arago (Clínica Arago), 95 Boulevard Arago, París 14.

Marzo 29. Vallejo dicta a Georgette:

"Cualquiera que sea la causa que tenga que defender ante Dios, más allá de la muerte, tengo un defensor: Dios".

Abril 5. Testimonio del famoso médico Lemiere:

"Todos los órganos son nuevos. Veo que este hombre se muere, pero no sé de qué".

Abril 11 - Lunes. Vallejo entra en agonía.

Testimonio de Juan Larrea:

"Los análisis clínicos a que se someten todos sus humores no arrojan ningún resultado. ¡Nada!... (...) Van viniendo las consultas, las dudas, las inquietudes, las agravaciones. ¡Nada!... Hace ya un mes desde que los rostros reflejaron la primera alarma, un mes de pasos de puntillas en que la fiebre no ha dejado de oscilar entre 40 y 41° grados, cuando por fin, contra todo y contra todos, César Vallejo expira sin que la ciencia médica haya podido determinar ni antes ni después la causa material de su muerte".

Abril 14, jueves, a viernes 15. Georgette de Vallejo:

"Las últimas palabras que pronunció Vallejo en la noche del 14 al 15, entre más o menos las tres y las cuatro de la mañana, fueron *Palais Royal* —Palacio Real—; luego, a consecuencia de haber entrado en coma, no volvió a articular ni una sílaba más.

Abril 15 - Viernes. (Viernes Santo) 9,30 a.m.:

César Vallejo muere.

Partida de defunción de Vallejo. "Según Extrait des Minutes des Actes de Deces de la Mairie du XIVe Arrondissement de Paris":

Le quinze avril mil neuf cent trente huit, neuf heures vingt, est décédé 95 boulevard Arago, César VALLEJO domicilié 64 avenue du Maine, né à Santiago du Chuco (Pérou) le six juin mil huit cent quatre vingt treize , homme de lettres, fils de Francisco VALLEJO et de Jesusita MENDOZA epoux décédeés.—Epoux de Georgette Philippart.—Dressé le seize Avril courant. P. E. C.

Nota de Juan Larrea:

"Contiene esta partida dos errores de bulto. El de la fecha de nacimiento del poeta, (...) y del nombre de su madre que no se llamaba Jesusita, sino María de los Santos. Jesusita era el nombre de la hermana mayor de Vallejo".

Abril 19 - Martes. A las 6 a.m. el cadáver de Vallejo es trasladado desde la Clínica Arago a la Maison de la Culture. Los escritores montan guardia ante el féretro. A las 12 m. parte el cortejo fúnebre para el Cementerio de Montrouge. Louis Aragon a nombre de la Association des Escrivains, el Secretario de la Embajada de la Re-

pública Española y Gonzalo More, a nombre del Partido Comunista Peruano, despiden el cadáver.

Mayo 24. Carta de Gonzalo More a Manuel J. Chávez Lazo, desde París:

"Veo la fecha de tu carta —19 de Abril— día del entierro del Cholo. Puedes imaginar qué duro golpe recibimos, sobre todo yo que guardé esperanzas (engañándome a mí mismo) hasta el último instante. Y yo guardaba esperanzas por el hecho de que no se sabía qué es lo que tenía, ni qué demonios pasaba en su organismo. El Cholo cayó en cama unas seis semanas antes de morir. Al principio fue una fiebrecilla de 38 grados a 38 y medio. El médico que lo vio sospechaba que se trataba de los pulmones. García Calderón, el médico, le hizo varias radiografías que no revelaron nada en particular. Tuvieron, pues, que abandonar la teoría de una lesión pulmonar y comenzar a buscar otra cosa. Mientras tanto la fiebre seguía aumentando lentamente. El 14 de marzo la Legación autorizó su envío a una clínica y lo llevaron al Boulevard Arago, 95. No sé si te acuerdas de una Clinique Chirurgicale que hay en la esquina de Denfert y Arago. Además García Calderón le envió su médico, el Dr. Lejar. Georgette, como de costumbre, se arregló para disputarse con Lejar durante la primera consulta. No sé lo que pasó, pero el hecho es que Lejar se negó durante varios días a asistir al Cholo, dando como razón que su mujer era loca. Como la enfermedad hacía progresos y merced a gestiones del Toto Mould, secretario de la Legación, Lejar volvió a ver a Vallejo, cuya fiebre había subido ya a 40 grados. Durante ocho días le hicieron todos los análisis imaginables, pero sin resultado alguno. Todos eran negativos. Mientras tanto, el Cholo había dejado de comer completamente y la fiebre le subía por momentos hasta 41 grados. Una semana antes de morir vino a verlo un profesor cuyo nombre no recuerdo, pero que parece que es la autoridad más reconocida en enfermedades tropicales. Lejar creyó que tal vez se trataba de una enfermedad contraída por César en el Perú, y que había estado en estado latente durante años. Tú sabes, para los europeos, decir Perú, es decir trópico, selvas, mosquitos, enfermedades desconocidas; no imaginan que el Cholo nació y creció en plena sierra donde las únicas enfermedades que existen son la pulmonía y el tifus. El profesor en cuestión dijo que probablemente se trataba de Fiebre de Malta. Le hicieron varios análisis para comprobar el diagnóstico, pero tampoco

era Fiebre de Malta. Cada día el Cholo se hundía más y lo veíamos perder terreno con una velocidad tremenda. Entonces Georgette, desesperada, apeló a una serie interminable de magnetizadores, astrólogos, magos y brujos que fatigaban horriblemente al pobre Cholo. Jorge Seoane, lleno de rabia, tuvo un día una disputa de órdago con Georgette que había obligado al Cholo a estar sentado mientras le hacían los pases magnéticos. El día 14 de abril, víspera de su muerte, llegué yo a la clínica a las 9 de la mañana y desde afuera oí unos gritos desgarradores del Cholo. Los médicos habían decidido, *in extremis,* hacerle una punción lumbar. Puedes imaginar que en el estado de debilidad suma en que se encontraba César, la punción no pudo *reussir* y no llegaron a obtener el líquido céfalo-raquídeo. Cuando terminó la punción, el Cholo entró en agonía. Yo me fui a mi trabajo y regresé a las tres de la tarde. De tres a cinco pasé a la cabecera de su cama viéndolo cómo se hundía irremediablemente. La fiebre había subido a 41 y medio. El pobre Cholo deliraba con España y con su apartamento de la Rue Molière. Quería levantarse de la cama e ir a Palais Royal. Ya no conocía a nadie y una *rale* imperceptible le cortaba las palabras. A las diez de la noche regresé y el estertor se oía desde fuera. El Toto estaba en la clínica y nos quedamos hasta las dos de la mañana. No pude conciliar el sueño y a las cuatro me levanté, hubiera querido ir a la clínica, pero como ahora vivo en la banlieu no había medios de comunicación. Me volví a acostar y dormité un rato. A las 8 de la mañana tomé el autobús para París. Llegué a la clínica, minutos antes de las nueve, con una vaga esperanza de que una reacción hubiera podido efectuarse durante la noche. Cuando subí las escaleras la puerta del cuarto de César se abrió y la mujer de Oyarzún salió corriendo, pero antes pude entrever la cama de César y lo vi rígido y con la cabeza para atrás. Hacía cinco minutos que había muerto. Estaban en el cuarto Juanito Larrea, que también acababa de llegar y Georgette. Ver al Cholo estirado e inerte fue para mí una cosa inconcebible que verdaderamente no me dí cuenta clara de la tremenda realidad. Creo que a Georgette le pasó algo parecido, porque estaba como átona. Las enfermeras nos hicieron salir del cuarto para vestirlo y cerrarle la boca, que había permanecido abierta con un rictus terrible de sufrimiento. En el cuarto se sentía ya el olor de la muerte. Cuando salimos con Juanito entraba un cura que no sé quién tuvo la idea de llamar. De ahí la leyenda de "El Comercio". Yo tengo la evidencia de que fue la Legación del Perú la

de la idea del cura. Cuando tenga más calma te explicaré toda la intriga que aquí se tejió para hacer aparecer que el Cholo se había confesado y comulgado. Pero, y en nombre de la memoria de César, te doy mi palabra de honor de que César ni pensó en cura ni vio ninguno. La mujer de Oyarzún, que pasó toda la noche junto a su cabecera, cuenta que a las cinco de la mañana llamó a su madre y media hora antes de morir dijo: *España - Me voy a España.* Estas fueron sus últimas palabras. El último pensamiento de César Vallejo, en el momento en que franqueaba los dinteles de la muerte, fue dedicado a España. Vivió y murió con una clara conciencia política, como un verdadero comunista.

"Qué más te voy a contar. Como murió en Viernes Santo no pudo enterrársele hasta el martes 19. Durante cuatro días estuvo expuesto en el cuarto de la clínica. Cada día el olor de la descomposición del cadáver se hacía más violento. Yo llevé a Emile (se refiere a Emile Savitry) para que le hiciera unas fotos, pues la expresión de su rostro muerto era verdaderamente maravillosa. (A Savitry se le debe, además, la mascarilla). No te imaginas qué belleza interior y qué luz extrahumana en la gran frente del Cholo. El gesto de dolor que yo vi minutos después de su muerte, desapareció para dar vida a una expresión de serenidad y de bondad infinitas. La ilusión de que no estaba muerto, sino dormido, era tan grande que nos acostumbramos y la segunda noche hemos pasado conversando a su lado.

"El día 17, me enteré que los preparativos para el entierro estaban hechos. La Legación del Perú corría con todos los gastos y estaba en momentos de arreglar los detalles para hacerle un entierro religioso. Funerales en la iglesia, curas, monaguillos y todo el bazar. No sé si con razón o sin ella creí que el Gobierno trataba de traficar políticamente con la muerte de César. Nos pusimos de acuerdo con Juanito Larrea, Iduarte y otros escritores españoles y latinoamericanos y gestionamos inmediatamente con la Association des Escrivains, de la Maison de la Culture, a fin de que pidiese oficialmente a la Legación el derecho de enterrar a Vallejo. Así se hizo, y Aragon y Jean Cassous se pusieron al habla con García Calderón. Naturalmente, la Legación no pudo negarse y el día 19 a las seis de la mañana trasladamos su cadáver a la Maison de la Culture. De esta manera fueron los escritores de Francia los que organizaban el entierro. La Maison de la Culture se portó admirablemente. Arreglaron el gran hall de entrada y se montaron guardias cada cuarto de hora

desde las ocho de la mañana hasta las doce que salió el cortejo. Todos los diarios de izquierda habían publicado artículos anunciando su muerte, de manera que ese día, sin exageración, los más grandes escritores de Francia asistieron al entierro. Estaban ahí Cassous, Aragon, André Malraux, Tristan Tzara, Bloch, etc., etc. En el cementerio tomó la palabra Aragon a nombre de la Association de Ecrivains, después el Secretario de la Embajada de España, y yo a continuación a nombre del P.C.P."

Georgette de Vallejo::

"Eran las 10,30 cuando los médicos intentaron hacerle esta punción, renunciando a ello casi en el acto. Vallejo, por consiguiente, no entró en agonía a consecuencia de una punción que no se le hizo. Había entrado en agonía ya desde el lunes. Es el miércoles 13 que los médicos intentaron hacer esa punción".

□

"Estaba terminantemente prohibido por los médicos, las enfermeras y yo misma, entrar en el cuarto de Vallejo. Los visitantes se quedaban en el salón de la clínica. Nunca subió la temperatura hasta 41,5. Una sola vez, el 8 de abril, llegó a 41. El 13 era de 40,2 por la mañana, 40,6 por la tarde y 40 por la noche; el 14, la única toma de temperatura indicó 40,6".

□

"Las últimas palabras que pronunció Vallejo en la noche del 14 al 15, entre más o menos las tres y las cuatro de la mañana, fueron *Palais Royal* —Palacio Real—; luego, a consecuencia de haber entrado en coma, no volvió a articular una sílaba más".

"No hacía media hora que se había muerto Vallejo, cuando las enfermeras entraron para vestirlo. Gonzalo More no pasó la segunda noche conversando tranquilamente a su lado. No permaneció cuatro días en su cuarto el «cadáver» de Vallejo".

Juan Larrea:

"La carta de More contiene algunas inexactitudes, además de la relativa al día en que se intentó practicarle a Vallejo la punción lumbar, señalada por su viuda. Dice More que llegó a la clínica

minutos antes de las nueve y que para entonces había ya César fallecido. Debe leerse *las diez,* puesto que expiró a las nueve y veinte. Respecto a las personas que acudieron al cementerio también comete errores. Ni Malraux, entonces en España, ni Cassou se encontraron presentes. En cambio, además de diplomáticos peruanos, inclusive Francisco García Calderón y Raúl Porras Barrenechea, estuvieron allí, según mis recuerdos y notas, artistas como Jacques Lipchitz, Joan Miró, William Haiter, Luis Vargas Rosa, Ismael González de la Serna, José de J. Núñez y Domínguez; escritores como René Bloch, León Moussinac, Agnes Hubert, Antonio Ruiz Vilaplana, Rosa Chacel, Félix Pita Rodríguez; músicos como Raúl de Verneuil; médicos como Jorge Seoane, etc. Unos pocos de los mencionados contribuimos para dedicarle a César una hermosa corona de flores. Como es lógico, no pudieron llegar al cementerio muchos de los que se hicieron presentes en la Maison de la Culture".

Junio. "El boletín *Nuestra España* le dedica un número extraordinario de homenaje. Reune una pequeña antología de Vallejo en la que figuran varios poemas inéditos; las palabras *Profecía de América,* de Juan Larrea; el dibujo, luego tan reproducido, de Picasso; las páginas que José Carlos Mariátegui le había dedicado en sus *Siete ensayos,* y el prólogo de José Bergamín a la edición madrileña de *Trilce.*

"Una edición muy hermosa de *España, aparta de mí este cáliz,* llevada a cabo por los combatientes del frente de Aragón, cae en poder del enemigo cuando iba a empezar a distribuirse" (Larrea).

1939 - *"El 15 de julio.* Con notas de Luis Alberto Sánchez, Jean Caussau y Raúl Porras Barrenechea, al cuidado de este último y de la viuda de Vallejo, se terminaron de imprimir sus poemas póstumos bajo el título de *Poemas humanos".* (Larrea).

André Coyné:

"La edición de 1939 no obedeció a ningún criterio de ordenamiento, mezclando composiciones de fechas muy distintas y sin atender a la voluntad claramente expresada por el poeta de conferir a los meses de setiembre-diciembre de 1937 un valor aparte, sea que retomara entonces obras anteriores para corregirlas, sea que escribiera obras nuevas, todas imbuidas en un mismo clima, a la vez agónico y redentor. Por lo tanto, estimo que toda edición futura de *Poemas*

humanos debería olvidarse de la disposición arbitraria de la primera edición, y repartir los poemas en dos grupos: 1º los que llevan fecha de las últimas semanas de 1937 y conforman un conjunto perfectamente coherente; 2º los demás versos y *prosas* que corren desde 1923 hasta 1937 y tendrían que ser dispuestos en lo posible de acuerdo al orden cronológico".

1940. "El 9 de febrero de 1940 se termina de imprimir en México, *España, aparta de mí este cáliz,* precedida por el ensayo *Profecía de América, de Juan Larrea*". (Larrea).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ABRIL, Xavier: *Vallejo / Ensayo de aproximación crítica.* Buenos Aires, Ediciones Front, 1958.

————: *César Vallejo o la teoría poética.* Madrid, Taurus, 1962.

AULA VALLEJO — Nº 1, 1er. semestre de 1961, Dirección General de Publicidad, Córdoba, República Argentina, 1961.

AULA VALLEJO — Nº 5-6-7, Años 1963-1965, Dirección General de Publicaciones, Córdoba, República Argentina, 1967.

CASTAÑON, José Manuel: *Pasión por Vallejo.* Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, 1963.

COYNE, André: *César Vallejo.* Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1968.

ESPEJO ASTURRIZAGA, Juan: *César Vallejo, Itinerario del hombre.* Lima, Librería-Editorial Juan Mejía Baca, 1965.

HIGGINS, James: *Visión del hombre y de la vida en las últimas obras poéticas de César Vallejo.* México, Siglo XXI Editores S. A., 1970.

LA ESPAÑA POLITICA DEL SIGLO XX (II). Madrid Plaza y Janés S.A., Editores, 1971.

LARREA, Juan: *César Vallejo o Hispanoamérica en la cruz de su razón.* Córdoba, Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, 1957.

————: *Del surrealismo a Machupicchu.* México, Editorial Joaquín Mortiz S. A., 1967.

MARIATEGUI, José Carlos: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana.* Lima, Empresa Editora Amauta, 1970.

MORE, Ernesto: *Vallejo, en la encrucijada del drama peruano.* Lima, Librería y Distribuidora Bendezu, 1968.

SANCHEZ, Luis Alberto: "Vallejo, hombre y poeta libre". En: revista "Cuadernos", Nº 30, París, mayo-junio de 1958.

VALLEJO, César: *Poesías completas.* Buenos Aires, Editorial Losada, S.A., 1949.

————: *Sus mejores obras.* Lima, Editorial Gráfica Pacific Press S. A., 1971 (Fondo de Cultura Popular).

VISION DEL PERU. Revista de Cultura. Nº 4. Lima, julio de 1969.

BIBLIOGRAFIA DE BIBLIOGRAFIAS REFERENTES A CESAR VALLEJO

ENGLEKIRK, John E.: "La literatura y la revista literaria en Hispanoamérica". "Perú". En: "Revista Iberoamericana", Vol. XXVIII, Nº 53, Enero-Junio 1962, v. pp. 16-30.

ESPEJO ASTURRIZAGA, Juan: "Relación de las obras publicadas de César Vallejo". En: *César Vallejo, itinerario del hombre.* Lima, Librería-Editorial Juan Mejía Baca, 1965. v. pp. 247-265.

FOTI, Luis: "Bibliografía Vallejiana". En: "Aula Vallejo", Nº 1, Córdoba, Argentina, 1er. semestre de 1961. v. pp. 137-143.

HIGGINS, James: "Bibliografía". En: *Visión del hombre y de la vida en las últimas obras poéticas de César Vallejo,* México, Siglo XXI, Editores, 1970. v. pp. 339-347.

LEAVITT, Sturgis E.: *Revistas hispanoamericanas - Indice bibliográfico* 1843-1935. Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1960. v. p. 263.

VILLANUEVA DE PUCCINELLI, Elsa: "Bibliografía selectiva de César Vallejo". En: "Visión del Perú", Nº 4, Lima, julio de 1969, v. pp. 58-65.